
La cúpula agroindustrial del complejo lácteo argentino: integración subordinada de la producción primaria a la dinámica del capital industrial¹

Patricio Vértiz²

.....

Resumen

En los últimos veinticinco años, la producción láctea ha sufrido un conjunto de transformaciones que han profundizado el proceso de reestructuración del complejo lácteo argentino. En el presente artículo nos proponemos comprender la manera en que las fracciones del capital que integran la cúpula agroindustrial del complejo lácteo reproducen un lugar de privilegio en el mismo, mediante el análisis de las articulaciones económicas con los diferentes estratos

-
- 1 Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el Pre Congreso ALASRU (Asociación Latinoamericana de Sociología Rural). "La sociología rural en la encrucijada: vigencia de la cuestión agraria, actores sociales y modelos de desarrollo en la región". Santiago del Estero, Argentina, 18 al 21 de octubre de 2016. El autor agradece los aportes y contribuciones de la Dra. Clara Craviotti.
 - 2 Mg. en Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural (PLIDER). Docente de la Cátedra de Extensión Rural del Departamento de Desarrollo Rural, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Universidad Nacional de La Plata (FCyF-UNLP). Correo: patovertiz@yahoo.com.ar

de la producción primaria. Por otro lado, también indagamos sobre las transformaciones en la producción primaria ocasionadas por los procesos de integración industrial, con el objetivo de ilustrar el tipo de sujetos sociales que tienden a consolidarse y aquellos que se debilitan en la actividad tambera.

La metodología utilizada consiste en el análisis cualitativo de entrevistas semi-estructuradas a informantes clave, titulares de explotaciones tamberas y agentes de usinas lácteas, combinada con el análisis de fuentes de información secundaria.

Palabras clave: Complejo agroindustrial lácteo - Concentración de capital - Producción láctea - Estructura social agraria

**The main enterprises of the Argentine dairy complex:
subordinate integration of primary production to the dynamics
of industrial capital**

Summary

In the last twenty-five years, dairy production has undergone a series of transformations that have deepened the process of restructuring the Argentine dairy complex. In this article we propose to understand how the fractions of the capital that make up the agroindustrial dome of the dairy complex reproduce a privileged place in the same, through the analysis of the economic articulations with the different strata of the primary production. On the other hand, we also investigate the transformations in primary production caused by the processes of industrial integration, with the aim of illustrating the type of social subjects that tend to consolidate and those that weaken in the activity.

The methodology of investigation consists of the qualitative analysis of semi-structured interviews to key informants, dairy farmers and agents of dairy plants, combining with the analysis of secondary sources of information.

Key words: Dairy agroindustrial complex - Concentration of capital - Dairy production - Agrarian social structure.

Introducción

Durante las últimas décadas se han agudizado en América Latina un conjunto de transformaciones en las áreas rurales producto de la intensificación de la expansión del capital sobre esos territorios. Los principales fenómenos que se corresponden con tal expansión consisten en la concentración de la tierra —en tenencia y/o uso—, expulsión de sec-

tores de la pequeña y mediana producción, proletarización de una parte de dichos estratos, aceleración de los procesos de mercantilización de la producción primaria y la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales, en los que predominan las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes corporaciones transnacionales o transnacionalizadas, entre otros rasgos (Teubal, 2002).

En Argentina, y particularmente en la región pampeana, la expresión de dichos fenómenos implicó una intensa reestructuración del sector agropecuario en los años noventa, caracterizada por un lado, por un proceso de modernización tecnológica e incrementos en los niveles de producción de la mayoría de las actividades agropecuarias, y por el otro por un fuerte proceso de concentración de la producción con graves impactos en la estructura agraria (Azcuy Ameghino, 2004; Balsa, 2006; Craviotti, 2010; Gras, 2006; Martínez Dougnac, 2007; Teubal, Domínguez y Sabatino, 2005).³ Estos cambios decantarían unos años más tarde, durante la primera década del siglo XXI, en la consolidación de lo que algunos autores denominan modelo de agronegocios (Bisang, Anlló y Campi, 2008; Hernández, 2009).⁴ En el caso argentino este modelo se caracteriza por un incremento de escala en las explotaciones agrarias, una mayor incorporación del capital financiero, un mayor peso de tecnologías externas en los sistemas de producción y un modelo de producción en red que consiste en la fragmentación de las tareas en diferentes agentes.

Ante este escenario, en el cual la dinámica de concentración de la producción y del capital en el sistema agroalimentario argentino no parece haberse modificado de manera sustantiva en los años más recientes, sino todo lo contrario (Fernández, 2010, 2012; Giarracca y Teubal, 2010; Gorenstein, Napal y Barbero, 2009; Gras y Sosa Varrotti, 2013; Murmis y Murmis, 2012; Tsakoumagkos, 2013; Romero Wimer y Gar-

3 Durante este período se produjo la expulsión de una gran cantidad de unidades productivas y productores. Según los datos del CNA 2002, se observa que la disminución adquiere su mayor expresión (26%) entre las unidades de hasta 200 hectáreas. En total, estos estratos —en los que comúnmente se ubican las explotaciones de tipo familiar— registran 75.293 unidades menos que en el CNA 1988, lo cual representa cerca del 93% de la disminución total de explotaciones e indica que el desplazamiento se condensa principalmente en las unidades de menor superficie (Gras, 2006).

4 Cabe aclarar que los trabajos señalados parten desde diferentes perspectivas teóricas. Para profundizar sobre los pilares en los que se sostiene el modelo de agronegocios en el caso argentino, consúltese el trabajo de Gras y Hernández (2013).

cía, 2011; Romero Wimer, Erro Velázquez y González Passetti, 2011),⁵ se torna necesario profundizar los análisis de la estructura social agraria vinculada con las diferentes actividades productivas.

En cuanto a la producción láctea, los procesos de cambio tecnológico y concentración de la producción primaria e industrial (Gutman y Rebella, 1990; Posada, 1995; Posada y Pucciarelli, 1997; Quaranta, 2001; 2003; Margiotta y Angélico, 2001), lejos de detenerse se han profundizado en las últimas décadas. Así, se plantea la necesidad de rever de manera crítica la histórica composición de los eslabones que integran el complejo. En este trabajo en primer lugar nos proponemos analizar los cambios en la composición de la cúpula agroindustrial del complejo lácteo en el período 2002-2015 y comprender la manera en que las fracciones del capital que la integran reproducen un lugar de privilegio en el mismo, mediante el análisis de las articulaciones económicas con los diferentes estratos de la producción primaria. Por otro lado, también indagamos sobre las transformaciones en la producción primaria ocasionadas por los procesos de integración agroindustrial, con el objetivo de profundizar la comprensión de la estructura social agraria en la actualidad e ilustrar el tipo de agentes sociales que tienden a consolidarse y aquellos que se debilitan en la actividad. La metodología utilizada consiste en el análisis cualitativo de entrevistas semi-estructuradas a informantes clave, titulares de explotaciones tamberas y referentes de usinas lácteas, combinada con el análisis de fuentes de información secundaria.

Precisiones metodológicas

En el desarrollo de nuestra investigación adoptamos una estrategia metodológica que combina técnicas de recolección y análisis provenientes de los enfoques cuantitativos y cualitativos. Debemos aclarar también que nuestro estudio comprende dos dimensiones de análisis diferentes. En primer lugar, abordamos el estudio del complejo lácteo argentino en una escala mayor de análisis (nivel macro), que nos permitió contextualizar la situación general del complejo lácteo y sus principales transformaciones (período 2002-2015). En segundo lugar, enfocamos el análisis en una escala menor (nivel micro), que nos permitió explorar

5 El proceso de expulsión de EAPs en el agro pampeano no sería una cuestión de los años 90, sino que continuaría vigente en la actualidad. Más allá de que no haya información censal que pueda ilustrar dicha tendencia, existen una serie de investigaciones específicas (como las mencionadas) que permiten sostener dicha hipótesis.

las modalidades de articulación agroindustrial entre los agentes sociales vinculados a la producción primaria y la fase industrial. Para ello tomamos una de las cuencas más tradicionales en la producción de leche a nivel nacional, la cuenca de Abasto Sur de la provincia de Buenos Aires,⁶ donde la actividad láctea aún es muy importante, representando la segunda cuenca a nivel provincial en cuanto al número de explotaciones tamberas y volumen de producción. Allí está presente una de las principales firmas⁷ que integran la cúpula agroindustrial del sector lácteo.

Se utilizaron fuentes de información secundaria y primaria. En cuanto a las primeras, recurrimos a la bibliografía específica, censos nacionales y los relevamientos provinciales que indagan sobre la estructura social involucrada con la producción láctea. Asimismo, la información de carácter general del complejo (estadísticas sobre el sector) fue tomada de la página web de la Subsecretaría de Lechería del Ministerio de Agroindustria de la Nación Argentina (ex Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación Argentina- MAGyP). Asimismo consultamos otros sitios en internet vinculados a entidades del sector lácteo como por ejemplo: el Centro de la Industria Lechera Argentina (CIL), la Fundación para la Promoción y el Desarrollo de la Cadena Láctea Argentina (FUNPEL), el Instituto Argentino de Profesores Universitarios de Costos (IAPUCO), entre otros.

Con respecto a las fuentes primarias, tomamos cuatro partidos pertenecientes a la cuenca de Abasto sur de Buenos Aires para realizar el trabajo de campo. En los partidos de Chascomús y Lezama la actividad láctea se encuentra en un proceso de franca retracción, mientras que en Lobos y Navarro la situación es diferente. Ambos partidos cuentan con la mayor densidad de unidades tamberas de la cuenca y con varias usinas

6 La Cuenca de Abasto Sur se encuentra integrada por los siguientes partidos: Berisso, Brandsen, Cañuelas, Castelli, Chascomús, Ensenada, General Belgrano, General Las Heras, General Paz, General Rodríguez, La Plata, Lezama, Lobos, Magdalena, Marcos Paz, Monte, Navarro, Punta Indio, San Vicente y Veinticinco de Mayo.

7 Nos referimos a la firma Mastellone Hnos. En el año 1995, Danone (empresa transnacional de origen francés) arriba al país estableciendo un joint venture con Mastellone Hnos. para la producción de lácteos diversificados, empresa que pocos años más tarde (1999) pasa a controlar totalmente con una producción orientada al mercado interno (Gutman, Lavarello y Ríos, 2010). De esta manera ambas firmas mantienen una serie de acuerdos funcionando de manera articulada en algunos segmentos, lo cual dificulta por momentos su tratamiento como empresas diferentes. Sin embargo, en el año 2014 disuelven algunos de sus acuerdos previos, por lo cual una de las plantas de recepción de leche pertenecientes a Mastellone Hnos. (ubicada en la cuenca seleccionada, partido de General Paz), y el conjunto de sus tambos remitentes, pasaron a depender directamente de la firma Danone.

lácteas, así como también aportan el mayor volumen de producción de leche de la región. Además en ellos una de las principales firmas lácteas posee una importante cantidad de tambos remitentes lo cual facilitó la selección de los casos. Si bien la mayoría de los casos entrevistados pertenecieron a los partidos mencionados, también seleccionamos algunos casos aislados en otros partidos de la misma cuenca (Coronel Brandsen y General Belgrano) y en los partidos de General Las Heras y Mercedes correspondientes a la cuenca de Abasto Norte (si bien no integran la cuenca de Abasto Sur, ambos partidos son colindantes de la misma).

Utilizamos la técnica de entrevistas semi-estructuradas, para las cuales contamos con un guión de preguntas que contemplaba los temas centrales a abordar en cada caso. En primer lugar, con el objetivo de actualizar la información provista por las tipologías de agentes socioeconómicos desarrolladas en los artículos científicos se entrevistó a los siguientes informantes clave: tres extensionistas del INTA, dos integrantes de organismos de control lechero, un ex-agente de control lechero, tres representantes del SENASA (de las dependencias de Lezama, Lobos y Navarro), cinco asesores profesionales del sector privado vinculados a la actividad láctea, un funcionario municipal, tres ex-productores familiares tamberos.

En el marco de la segunda dimensión del análisis (**nivel micro**), que involucra el estudio de los agentes que integran la cúpula agroindustrial, trabajamos principalmente con fuentes secundarias (documentos, artículos científicos, notas periodísticas, información en sus páginas web), y en menor medida con fuentes primarias de información. Al respecto, realizamos dos entrevistas, al jefe del departamento de compras de materia prima de la firma Mastellone Hnos. y a un representante zonal de la firma Danone (que hasta el 2014 dependía de Mastellone Hnos.) que se encarga de la articulación con los productores primarios. En ellas se abordaron las siguientes dimensiones: cuencas lácteas en las cuales operan e importancia de cada cuenca en su escala de operaciones, circuito de acumulación (nacional, regional, global), estrategias de expansión comercial, política de vinculación con los productores tamberos, articulación con la comunidad, participación en entidades del sector (cámaras empresariales) y en las instancias de negociación sectorial, entre otras. Para contemplar la situación de otros agentes del eslabón industrial fueron entrevistados cinco representantes de pymes industriales de los partidos señalados.

Para explorar las modalidades de articulación agroindustrial con los agentes de la producción primaria, se realizó el trabajo de campo

en los partidos seleccionados de la cuenca mediante la realización de entrevistas semi-estructuradas a productores tamberos. Se trabajó con un muestreo teórico, mediante el cual se seleccionaron los productores a entrevistar buscando cubrir los diferentes estratos de la producción existentes en los partidos analizados (pequeña, mediana y gran escala), y la diversidad de formas de organización social del trabajo presentes en los tambos (producción familiar, regímenes de mediería,⁸ relaciones salariales). Asimismo se intentó abarcar la mayor heterogeneidad posible de agentes respecto a otras variables complementarias: tenencia de la tierra, lugar de residencia, nivel tecnológico, etc. La muestra estuvo conformada por un total de 52 entrevistas a titulares o administradores de explotaciones tamberas.⁹

Marco conceptual

Diferentes trabajos se han centrado en el análisis de las vinculaciones entre agentes en el sector agroalimentario. Por un lado, aquellos enmarcados en la perspectiva de los complejos agroindustriales o CAI (Trajtenberg, 1977; Vigorito, 1977; Suárez y Vigorito, 1981), que, si bien se centraron en el análisis de los impactos ocasionados por la irrupción del capital agroindustrial transnacional sobre la producción primaria en países periféricos, permiten interpretar situaciones donde ha predominado el capital agroindustrial de carácter nacional, como es el caso del complejo lácteo argentino. El principal aporte de esta perspectiva fue poner el acento en las modalidades de articulación agroindustrial que implican la subordinación de la producción primaria a través de diferentes mecanismos, situación que se acentúa en los estratos de la pequeña producción.

-
- 8 Los regímenes de mediería han sido históricamente una figura tradicional en la organización del trabajo en las explotaciones tamberas. En sus orígenes el término proviene del reparto por partes iguales de la producción total de leche entre el propietario del predio por un lado, y el trabajador (tambero mediero) y su familia por el otro, quienes aportaban la mano de obra. Esta figura ha ido cambiando en el tiempo, respecto al tipo de arreglo contractual entre las partes, tareas realizadas, legislación vigente, etc. Al respecto consúltese los trabajos de Quaranta (2001; 2003), Beltrame (2010), Cominiello (2010).
- 9 La cantidad de casos abordados en el estudio alcanzó el número de 52 explotaciones. En cuanto a la producción familiar tambera, se entrevistó a 17 productores familiares (titulares de las explotaciones familiares), que en algunas oportunidades estaban acompañados por uno o más de los integrantes del grupo familiar que participan en las actividades de la explotación.

Quizás una de las mayores limitantes del enfoque CAI sea la carencia de un análisis refinado acerca de los distintos niveles de subordinación que se dan en las situaciones concretas, para lo cual resulta imprescindible profundizar en las explicaciones de las formas y mecanismos de subordinación, más aún en aquellas actividades donde las asimetrías estructurales de poder entre los agentes no se manifiestan de manera tan nítida. Al respecto, Posada (1995) sostiene que la idea de subordinación implícita en el enfoque CAI ha sido utilizada de manera generalizadora. No obstante y desde nuestra perspectiva, aunque la articulación se establezca entre la agroindustria y productores empresarios, no se eliminan las asimetrías estructurales en el poder de negociación de ambas partes. Tales mecanismos adquieren una expresión diferenciada según los diferentes estratos de la producción.

Más recientemente, otra de las perspectivas que han abordado esta temática es la de agronegocios. Este enfoque sostiene que en los últimos años la organización de la producción recae centralmente sobre empresas de producción agropecuaria, cuya función principal es la coordinación de todas las actividades, para lo cual se valen de un profundo conocimiento sobre temas financieros, jurídicos, productivos y tecnológicos. Para la realización de las actividades productivas se articulan (por medio de relaciones contractuales) con propietarios de tierras, empresas prestadoras de servicios y proveedoras de insumos (Bisang, Anlló y Campi, 2008).

Desde nuestra visión, si bien esta última noción permite abordar los nuevos rasgos del modelo de producción agrícola en cultivos anuales fuertemente orientados a la exportación, al analizar otras actividades agropecuarias su alcance presenta mayores dificultades. Ciertos inconvenientes a la hora de la aplicación del enfoque se darían en el caso de actividades agroindustriales que han conformado sistemas productivos locales, involucrando distintas etapas y agentes en el lugar donde se genera la materia prima, que requieren inmovilización del capital o presentan ciclos largos (Craviotti, 2014). No obstante, las transformaciones experimentadas por los complejos agroindustriales en las últimas décadas, posibilitadas por el desarrollo de las tecnologías de información y las comunicaciones, así como por la creciente movilidad del capital, plantean la posibilidad de pensar puntos de contacto entre ambas perspectivas. Por consiguiente, en el abordaje de nuestro tema de investigación rescataremos elementos de ambas nociones, siempre desde un punto de vista crítico, para el análisis del tipo de vinculaciones entre la industria y la producción primaria y las disputas de poder al interior del complejo.

La fase agroindustrial del complejo lácteo argentino: procesos de concentración y centralización del capital

La situación actual de la estructura socioproductiva que compone la fase industrial de la cadena láctea, debe interpretarse en función de la tendencia a la concentración y centralización del capital en este sector, cuyo origen data de varias décadas atrás.¹⁰ Al respecto, durante los años 80 la industria láctea registró un fuerte proceso de concentración técnica y económica, con la desaparición de un número considerable de pequeñas plantas (Gutman, 1999).¹¹ En la década siguiente la expansión de las principales empresas a través de la absorción de firmas menores, junto con nuevas inversiones de capitales nacionales y extranjeros acentúan la concentración económica en el sector. Gutman y Lavarello (2005) señalan que el arribo de competidores extranjeros (empresas transnacionales) y la apertura a la importación agudizaron en esos años la competencia ínter empresarial.

Más allá de lógicos vaivenes pareciera que los niveles de concentración se han mantenido en rangos similares desde mediados de los años 90 hasta la fecha actual. Los últimos datos a los cuales tuvimos acceso indicarían que aquellos siguen siendo muy elevados. Al respecto, el informe de la consultora Claves Información Competitiva,¹² sostiene que las cinco primeras empresas del mercado lácteo (Mastellone, SanCor, Danone, Molfino (Saputo) y Williner, en ese orden) significaron el 61% de la producción en el año 2012, y las diez principales firmas del sector concentraron el 71% de la producción.¹³

10 De acuerdo a las estimaciones de la SAGyP en el año 1984 las tres mayores empresas (SanCor, Mastellone Hnos. y Nestlé) disponían de 56 plantas y detentaban el 34% de la ocupación y el 49% del valor de producción (Gutman y Rebella, 1990).

11 En el extremo opuesto las firmas líderes expandieron sus escalas de operaciones. De acuerdo a información del año 1995 las tres empresas más grandes según valor de producción (SanCor, Mastellone Hnos. y Nestlé), todas multiplantas y multiproductos, generaban el 57% del valor de producción. En conjunto, el estrato de las nueve empresas más importantes de la industria láctea representaban el 73% del valor de producción (Gutman y Lavarello, 2005).

12 Fuente: <http://www.cronista.com/negocios/diez-lacteas-se-quedan-con-el-71-del-mercado-en-la-argentina-20130320-0044.html> consultado el 25/08/15.

13 Esta situación no implica que haya desaparecido la heterogeneidad en la fase industrial. Gutman (2007) indica que este sector presenta una estructura muy heterogénea, donde coexisten un conjunto de empresas que se diferencian de acuerdo al tamaño, origen del capital, estructura empresarial, grado de diversificación de la producción y orientación del mercado.

Cambios en la cúpula agroindustrial: los agentes tradicionales y el surgimiento de nuevas firmas

Uno de los primeros interrogantes al analizar los procesos de concentración y centralización del capital en cualquier sector se refiere a reconocer quiénes son los agentes que resultan beneficiados en esos procesos y en segundo lugar cuáles son los mecanismos que desarrollan para obtener tales beneficios. En este apartado nos centraremos en el primero de ellos, para lo cual haremos una breve descripción de la composición de la cúpula agroindustrial, observando los cambios y continuidades respecto a etapas anteriores.

En primer lugar, para construir un ranking de la cúpula industrial, tomaremos como criterio de clasificación el volumen de leche procesado por las principales firmas industriales durante el período 2000-2012. A continuación, los datos se presentan en la tabla 1:

Como puede observarse en la tabla aparecen las firmas que tradicionalmente han integrado la cúpula de la industria láctea (Mastellone Hnos., Sancor y Nestlé), las cuales se han mantenido en los primeros puestos del ranking durante mucho tiempo, pero también existen empresas que han incrementado su participación durante los últimos años. Por otro lado, teniendo en cuenta la información general sobre el complejo lácteo, podemos incluir dentro de la cúpula a las firmas ubicadas en los siguientes estratos:¹⁴

- Empresas Transnacionales gerencadoras de marcas multi-producto y multiplantas (en muchos casos diversificadas más allá del sector) con ámbito de acumulación regional: Danone, Saputo (Molfino), Nestlé, Bongrain (Cabaña y Estancia Santa Rosa; Milkaut).
- Grandes empresas de capital nacional, multiproducto y multiplantas, con ámbito de acumulación centrado en el mercado nacional/regional (EML): Mastellone Hnos. y SanCor (la mayor asociación de cooperativas del país).¹⁵

14 Representan los dos estratos superiores de la estratificación de la estructura empresarial desarrollada en el trabajo de Gutman, Guiguet y Rebolini (2003), que fue actualizada en trabajos posteriores acompañando los cambios en el sector (Gutman, 2007; Gutman y Ríos, 2010).

15 Por último, la reciente adquisición del 25% de las acciones de Mastellone Hnos. por parte de la firma ARCOR (empresa multinacional de origen nacional) en enero del 2016, abre un escenario de cambios también en la firma líder por antonomasia de la lechería argentina. Asimismo, la crítica situación que viene atravesando Sancor durante los últimos años también plantea un panorama muy complicado para la

Tabla 1. Ranking de las principales firmas de la industria láctea argentina según procesamiento de leche (miles de litros/día) (2012)

| Firma | 2000 | 2004 | 2007 | 2012 | Posicionamiento en 2012 |
|---|--------|--------|--------|--------|-------------------------|
| Sancor | 4.800 | 6.230 | 6.000 | 4.000 | 2 |
| Mastellone Hnos. | 4.200 | 4.500 | 4.800 | 4.800 | 1 |
| Nestlé Argentina | 1.200 | Sd | Sd | 1.100 | 6 |
| Cabaña y Estancias Santa Rosa S.A. (Bongrain) | 300 | Sd | --- | --- | |
| Sucesores de Alfredo Williner | 1.000 | 1.000 | 1.300 | 1.600 | 5 |
| Verónica SA | 750 | 300 | 900 | 1.000 | 7 |
| Lactona-Gándara (Parmalat) | 750 | --- | --- | --- | |
| Molfino Hnos. (Saputo) | 1.300 | 2.300 | 2.300 | 1.700 | 4 |
| Milkaut S.A. (Bongrain) | 1.100 | 2.100 | 2.100 | 2.100 | 3 |
| Danone | 400 | Sd | Sd | 600 | 11 |
| La Sibila | --- | 1.200 | 1.200 | 700 | 9 |
| Manfrey Coop. De Tamberos | Sd | 230 | 800 | 800 | 8 |
| Corlasa | Sd | Sd | 800 | 800 | 8 |
| Subtotal | 15.800 | 17.960 | 20.350 | 18.500 | |
| Total país | 26.300 | 25.118 | 26.101 | 31.066 | |

Fuente: elaboración propia en base a los trabajos de Lema y Gallacher (2004), Bisang y otros (2008), Gutman y Rios (2010), FORBES, 2012.¹⁶

segunda firma del ranking. Fuente: <http://www.lanacion.com.ar/2043404-sancor-como-sigue-la-negociacion-con-fonterra-y-cual-es-la-situacion-actual-de-la-cooperativa> consultado el 11/09/2017.

- 16 Cabe realizar algunas aclaraciones respecto a la información presentada en la tabla: En primer lugar, comprendemos que el hecho de tomar diferentes fuentes de información puede implicar inconvenientes a la hora de comparar los datos, sin embargo decidimos presentar dicha información a los fines de enmarcar en términos generales la dinámica de concentración del volumen de procesamiento de leche en la industria láctea. En segundo lugar precisamos información respecto a cambios que involucran a algunas de las firmas señaladas: en el año 2003, la firma Molfino Hnos. S.A. es comprada por la compañía transnacional Saputo; en 2004, la filial argentina de Parmalat comenzó su caída y tras generar una deuda importante, entró en concurso preventivo. Su situación se enmarcaba en la crisis que atravesaba la firma a nivel global; en 2006 la firma Bongrain se integró a Milkaut con los activos y marcas de Cabaña y Estancia Santa Rosa S.A.; por último, según fuentes informales los valores de procesamiento asignados en el año 2012 para las firmas Milkaut, Manfrey y Corlasa podrían haber sido sobreestimados.

La cúpula industrial cuenta con dos grandes empresas (Sancor y Mastellone Hnos.) que presentan un volumen de procesamiento muy superior al resto de las firmas más importantes del país. Luego, con un volumen de procesamiento notablemente inferior se ubicarían una serie de empresas. La firma Nestlé que durante mucho tiempo ha ocupado el tercer lugar, al parecer habría disminuido su participación en términos relativos sobre el volumen total de leche procesada en el país durante el período mencionado. Hacia el año 2000 otras firmas alcanzaron posiciones similares a Nestlé, entre ellas podemos mencionar a Milkaut, Molfino Hnos. y Sucesores de Alfredo Williner, y prácticamente unos años más tarde la corporación suiza fue superada en nuestro país por dichas firmas, manteniéndose dicha relación en los últimos años del período.

Por otro lado, si consideramos otro criterio de clasificación como es el nivel de facturación de las empresas, el ranking de las principales firmas de la agroindustria láctea durante el período 2002-2015 quedaría constituido de la siguiente manera:

Tabla 2. Ranking de las principales firmas industriales lácteas en Argentina, según nivel de facturación (millones de \$), período 2002-2015

| Firma | 2002 | 2006 | 2008 | 2012 | 2015 | Posición en 2015 |
|------------------------------|-------|-------|-------|-------|--------|------------------|
| Mastellone Hnos. | 1.171 | 1.892 | 2.524 | 7.548 | 14.080 | 1 |
| SanCor | 1.175 | 1.569 | 2.104 | 5.109 | 12.237 | 2 |
| Nestlé Argentina | 606 | 1.173 | 1.900 | 3.700 | 10.550 | 3 |
| Danone Argentina | 713 | 1.268 | 1.490 | 4.613 | 10.152 | 4 |
| Molfino Hnos. (Saputo) | 328 | 415 | 620 | 2.300 | 4.524 | 5 |
| Milkaut (Bongrain) | 187 | 343 | 400 | 1.095 | 2.100 | 6 |
| Kasdorf (Nutricia) | s/d | s/d | 109 | 510 | 1.731 | 7 |
| Mastellone San Luis | 138 | s/d | s/d | s/d | 1.279 | 8 |
| Nutricia Bagó | s/d | s/d | s/d | s/d | 1.179 | 9 |
| Manfrey Coop. de Tamberos | 113 | 192 | 268 | 547 | 1.060 | 10 |
| Suces. de Alfredo Williner | 289 | 450 | 560 | 1.250 | s/d | |
| Verónica | 130 | 343 | 573 | 1.250 | s/d | |
| Parmalat | 171 | no | No | no | no | |
| Cabaña Santa Rosa (Bongrain) | 48 | 72 | No | no | no | |
| La Lácteo (La Suipachense) | 65 | 84 | s/d | s/d | s/d | |

Fuente: elaboración propia en base a la información publicada en la revista Mercados (2002-2015).

De acuerdo a la información presentada en la tabla 2, podemos estimar que en el año 2002 las firmas transnacionales facturaron \$1.538 millones, cerca del 30% del total de la facturación de la cúpula, mientras que el sector de los capitales locales controlaba el 70% restante (\$3.663 millones) de los cuales las dos firmas centrales manejaban el 64% (\$2.346 millones). Durante el transcurso del período las empresas transnacionales fueron incrementando su participación en la cúpula del sector. Hacia el año 2015, con una facturación de \$30.236 millones, estas firmas superaron el 50% del total de la cúpula, mientras que el sector de capitales nacionales controló el restante 49% (\$28.656 millones) de los cuales las dos firmas centrales manejaban el 91% (\$26.317 millones).¹⁷ Teniendo en cuenta que la firma Mastellone Hnos. es integrada por un grupo inversor de capitales extranjeros (Dallpoint Investment LLC.) que controla el 37,73% de las acciones de la empresa, podemos afirmar que el peso del capital transnacional es aún mayor que el mencionado.

Como podemos observar, los capitales transnacionales ocupan un lugar muy importante en la agroindustria láctea,¹⁸ de este modo abordaremos esta cuestión en el siguiente apartado.

¿Capitales nacionales o extranjeros?

En nuestro país, la industria láctea, incluyendo su cúpula, se ha caracterizado históricamente por estar conformada casi exclusivamente por capitales nacionales.¹⁹ A partir de mediados de los años 90, con la llegada de capitales extranjeros al sector, tal situación comienza a modificarse de manera gradual pero constante, iniciando una etapa de transnacionalización en la fase industrial.

17 Cabe aclarar que al no contar con la información sobre la facturación de todas las firmas de la cúpula en cada año, la participación del capital nacional y transnacional (porcentaje) puede estar sobre o subestimada. En este sentido para el año 2015 al no figurar los datos de dos empresas locales de peso (Verónica y Sucesores de Alfredo Williner) es probable que se haya subestimado el peso del capital nacional en la cúpula.

18 Hasta enero del 2016 (momento de la adquisición del 25% de las acciones por parte de ARCOR) el resto del paquete accionario de la empresa se distribuía de la siguiente manera: la familia Mastellone controla el 57,29%, ARCOR S.A.I.C el 2,49% y Bagley Argentina S.A. el 2,49%. Seguramente esta situación se ha modificado.

19 De las tres firmas tradicionalmente más importantes, SanCor y Mastellone Hnos. eran empresas de capital nacional hasta mediados de los años 90. En la tercera ubicación se encontraba Nestlé (empresa transnacional suiza), con una escala considerablemente inferior que las anteriores. Asimismo podemos mencionar la adquisición de la empresa Kasdorf por capitales alemanes (Milupa) en el año 1986.

La inserción de las empresas transnacionales en la estructura empresarial de la industria nacional ocurriría bajo diferentes formas incluyendo la asociación de capitales extranjeros con firmas nacionales mediante la constitución de alianzas estratégicas y joint-ventures, hasta la adquisición directa de empresas locales. Bajo el primer formato podemos enumerar los siguientes casos: la alianza entre Danone y Mastellone Hnos. en el rubro de productos frescos de alto valor y en la comercialización;²⁰ el acuerdo entre la cooperativa danesa Arla Foods y Sancor para la producción de sueros y proteínas concentradas a partir de los quesos; la alianza entre Nutricia (integrante del grupo holandés Royal Numico) y Milkaut para la elaboración de polvos nutricionales para madres y niños y una asociación con Laboratorios Bagó (Nutricia-Bagó) para comercializar sus productos en farmacias y droguerías; el acuerdo entre la firma chilena Loncoleche y La Suipachense, de la cual adquirió el 60% del capital en el año 1994; la alianza establecida entre Fonterra y Nestlé, mediante la conformación de la firma Dairy Partners of América Argentina (DPAA) en 2003, filial de DPA,²¹ que permitió el ingreso de la empresa neozelandesa al país; la conformación de una sociedad entre DPAA y Sancor en 2004.²²

Respecto al segundo formato, la adquisición directa de firmas locales por empresas transnacionales, podemos nombrar los siguientes casos: la compra de las empresas La Vascongada, Ripoll y Lactona SA, por la firma italiana Parmalat; la adquisición de la empresa Kasdorf

20 En el año 2014 las empresas disolvieron su alianza.

21 En el 2002, ambas empresas transnacionales conformaron la firma DPA con el objetivo de ingresar con sus productos en los mercados de América. La primera etapa del acuerdo fue implementada en 2003 con el establecimiento de joint-ventures en Brasil, Venezuela y Argentina (ésta última dedicada a la producción de leche en polvo y al negocio de leche líquida y productos refrigerados. En el año 2014, las firmas decidieron disolver la sociedad.

22 La modalidad para sustanciar el acuerdo fue la constitución de una Unión Transitoria de Empresas (UTE) entre ambas firmas, denominada Unión Sancor CUL-DPAA UTE que operó hasta el mes de noviembre del 2009, cuando ambas partes decidieron disolver y liquidar la UTE. En 2016 Sancor estableció una alianza con la firma local Vicentín Family Group para desarrollar el negocio de postres, flanes y yogures. Esta alianza implica la adquisición del 90% de las acciones de Alimentos Refrigerados S.A. (ARSA) por parte de dicha firma. ARSA incluye activos tangibles e intangibles de esa línea de productos, tales como las unidades operacionales industriales de Córdoba y Arenaza (ésta última ubicada en la provincia de Buenos Aires), y las fórmulas y marcas de productos elaborados en esas instalaciones; entre ellas, Shimy, Yogs, Sublime, Flan Casero y Primeros Sabores. Fuente: <http://www.infortambo.com/web/detalle-base/Se-aprob-avanzar-con-una-alianza-entre-SanCor-y-Vicentn.cnt/17303731/> consultado el 7 de marzo de 2017.

por parte de Nutricia en 1995; la compra en 1992 de La Montevideana (empresa fabricante de helados) por parte de Philip Morris a través de la firma Kraft-Suchard, que luego fue revendida a la empresa Unilever en 1997; la adquisición de Molfino (Abolio y Rubio) por la canadiense Saputo en 2003; la compra de Cabaña y Estancia Santa Rosa por parte de la firma francesa Bongrain en el año 1991. Dicha firma también adquirió la empresa local Milkaut, perteneciente a la cooperativa Asociación Unión Tamberos en 2011.²³

Si bien las empresas transnacionales tuvieron la participación más destacada en la adquisición de activos nacionales, también operaron en la industria láctea algunos fondos de inversión de origen externo que se asociaron a firmas locales a través de la compra de una parte de su paquete accionario. Los casos más importantes fueron la venta del 15% de las acciones de Mastellone Hnos. al grupo Dallpoint investment (Greenwich Investments) en 1998 y la venta del 33% del paquete accionario de Milkaut a los siguientes fondos de inversión en el año 2000: Patagonia (perteneciente a Merchant Bankers Asociados) y Latin American Capital (fondo administrados por Bassin) (Barbero y Gutman, 2008).

Como puede observarse, la irrupción de capitales transnacionales al sector se inicia con fuerza en los años 90 con la radicación en el país de tres firmas transnacionales líderes en el sector (Bongrain, Danone y Parmalat) y el ingreso en el negocio de los lácteos de empresas multinacionales altamente diversificadas (Philip Morris, Unilever) o especializadas en productos nutricionales (Royal Numico). En todos los casos las firmas compraron empresas, plantas o marcas locales y algunas formaron joint ventures o asociaciones con empresas nacionales (Barbero y Gutman, 2008). De este modo, a fines de la década el panorama de la industria láctea tradicionalmente caracterizada por el predominio de capitales nacionales se había modificado drásticamente.

Si bien el proceso descrito tuvo su auge en esos años, durante la primera década del siglo XXI no sólo no se revirtió sino que ingresaron al país nuevas firmas extranjeras como Saputo y Fonterra, y otras ampliaron sus inversiones (Bongrain).²⁴ Asimismo la transnacionalización

23 La empresa Bongrain contaba con un porcentaje de las acciones de la firma Milkaut desde el año 2006, y pasó a controlar la totalidad del paquete accionario en enero del 2011.

24 El trabajo de Gutman, Lavarello y Ríos (2010) en base a información del 2007, indicaba que la participación de las filiales de empresas multinacionales y de grupos económicos con un elevado peso de capital extranjero en las operaciones del mercado interno había alcanzado en ese año un valor muy importante, representando

del sector no parece haberse revertido en el último quinquenio, ya que las firmas transnacionales han aumentado su participación en las ventas totales de la cúpula de la industria láctea, lo cual puede conectarse con lo sucedido en otras ramas de la economía nacional.²⁵

La integración agroindustrial de la producción primaria láctea: El papel de la industria en la reconversión productiva del sector primario

Para comprender las modalidades actuales de articulación agroindustrial, es necesario tener en cuenta algunos rasgos centrales de la evolución de la actividad láctea en el caso argentino. En los inicios de la década del '60 se establecen una serie de normas,²⁶ entre ellas la obligatoriedad de pasteurización de la leche, que modificaron la relación entre los productores primarios y las usinas, otorgando un papel protagónico a estas últimas (Gutman y Rebella, 1990; Gutman, 2007). En ese marco, las principales firmas lácteas del país comenzaron a desarrollar sistemas de asistencia técnica²⁷ y de financiamiento para

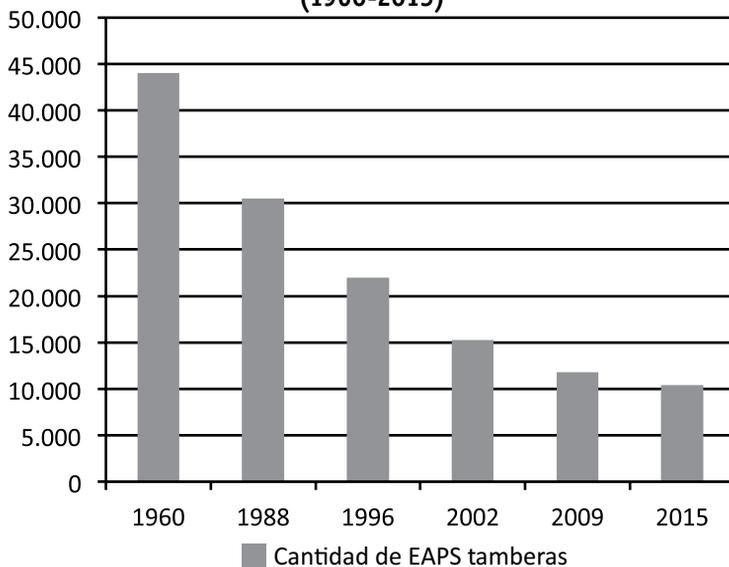
el 32% de las ventas totales de la industria y el 45% de las ventas de las 14 mayores empresas del sector.

- 25 Durante los años 90 se dieron una serie de transformaciones en la estructura económica de Argentina las cuales podemos sintetizar en la combinación de los procesos de concentración, centralización y extranjerización del capital, dichos procesos no sólo tuvieron continuidad durante los últimos 15 años, sino que incluso en algunas ramas productivas se han intensificado. Al respecto, pueden consultarse los trabajos de Feliz y López (2012); Gaggero, Schorr y Wainer, (2014); Wainer y Schorr (2014); López (2015); que indagan sobre los aspectos centrales que caracterizan el modelo de acumulación durante la etapa actual (período posconvertibilidad), y las fracciones de capital que controlan las articulaciones estratégicas de la producción.
- 26 En el año 1961 se prohíbe la venta de leche fluida, sin pasteurización previa, en la Capital Federal (Posada y Pucciarelli, 1997), medida que rápidamente se extendió a toda la provincia de Buenos Aires y al resto del país. Luego se establece el decreto 6640/63 que apuntaba a lograr las condiciones de producción e higiene que garantizaran una leche apta para el consumo humano (Gutman y Rebella, 1990).
- 27 En el año 1978, Mastellone Hnos. crea su Departamento de asistencia técnica a los productores, con el objetivo de mejorar las condiciones de producción de sus tambos remitentes, y pocos años más tarde (principios de los '80) otras de las principales usinas lácteas del país siguen el mismo camino. Cabe aclarar que en los primeros años de la década del '90, las usinas lácteas en general disminuyeron las actividades de asistencia técnica a productores (culminando con el completo desmantelamiento de los equipos de profesionales) pues habían logrado la incorporación de las innovaciones difundidas en una porción importante de explotaciones tamberas.

la compra de determinados insumos y equipos con el objetivo de incrementar la producción y reducir la estacionalidad de la leche a lo largo del año. También fijaron fuertes parámetros de calidad para el recibo de la leche y establecieron un sistema de bonificaciones, mediante el cual efectuaban el pago de sobrepagos a las EAPs lecheras que implementarían ciertas prácticas tecnológicas (Posada y Pucciarelli, 1997). De este modo, podemos afirmar que las grandes firmas lácteas han tenido un rol fundamental con respecto a la difusión de tecnologías.

La figura 1 muestra la disminución de explotaciones tamberas en Argentina durante el período comprendido entre 1960 y el 2015.

Figura 1. Evolución de la cantidad de unidades tamberas en Argentina (1960-2015)



Fuente: Elaboración propia en base a información de los censos agropecuarios e informes del SENASA²⁸

28 Tal como aclaramos respecto a la información presentada en la tabla N°1, es evidente que el hecho de tomar diferentes fuentes de información resulta problemático en términos de comparar los datos presentados, no obstante como la última información censal data del año 2002, en función de tener datos más actualizados nos parece pertinente incluir la información arrojada por los relevamientos del SENASA de los años 2009 y 2015. Si bien estos relevamientos no logran alcanzar la totalidad de explotaciones tamberas, ya que en muchos casos los productores inscriben sus predios

Los procesos de reconversión tecnológica en la actividad, impactaron de manera diferencial en los estratos de la producción primaria (Margiotta y Angélico, 2001; Quaranta, 2001, 2003). Una porción de las EAPs medianas y grandes pudo incorporar con éxito el paquete tecnológico difundido, mientras que buena parte de las pequeñas unidades habrían resultado marginadas de este proceso, dado que la incorporación del conjunto de innovaciones aumentaba la escala mínima de producción por debajo de la cual resultaba inviable su adopción. Se podría entonces hipotetizar que buena parte de las pequeñas EAPs lecheras resultaron expulsadas de la actividad al no poder cumplir con los requerimientos de calidad exigidos por las usinas, aunque otras lograron persistir en base a otro tipo de estrategias. Asimismo, dentro de las EAPs medianas y grandes se produjo un proceso de diferenciación mediante el cual algunas unidades de estos estratos corrieron la misma suerte que las EAPs más pequeñas.

Como puede observarse en el gráfico, desde comienzos de la década del '60 hasta inicios del 2000 se produjo una gran desaparición de EAPs, y en los últimos 15 años, la tendencia no se ha revertido (Funpel, 2015).

Las condiciones vigentes de articulación agroindustrial: relaciones asimétricas y consolidación de los vínculos instrumentales

Más allá de la implementación de algunas modificaciones menores, de carácter coyuntural, en términos generales las condiciones de regulación intersectorial son esencialmente las mismas que fueron establecidas en el año 1991, luego de la desregulación del sector. Al respecto, enumeraremos una serie de mecanismos que rigen las condiciones actuales de comercialización en la actividad, mediante los cuales consideramos que también se consolidan las relaciones de subordinación económica de los productores tamberos por parte de las principales firmas industriales.

como establecimientos dedicados a la cría vacuna, igualmente representan datos oficiales que permiten enmarcar la tendencia general respecto a la evolución de la cantidad de explotaciones tamberas en nuestro país.

Mecanismos centrales de subordinación²⁹

a) El sistema de fijación del precio de la leche

a.1) La Negociación individual: expresión plena de las relaciones asimétricas

Las condiciones de negociación de la leche entre la producción primaria y la industria, que implican el intercambio del producto entre productores y agentes industriales, presenta ciertas particularidades que vale la pena resaltar. En primer lugar la entrega de la producción se realiza sin la firma de ningún tipo de contrato, los productores remiten su producción a una empresa industrial, y acuerdan bajo palabra, cuál será el precio del producto entregado a cobrar en un plazo determinado. En segundo lugar, el carácter altamente perecedero del producto implica la imposibilidad de su almacenamiento por un período mayor a los 2-3 días, lo cual reduce el margen de negociación de los productores.

A partir de la desregulación de la actividad láctea en los años 90, la negociación del precio de la leche fue trasladada a la esfera privada entre las usinas lácteas y sus tambos proveedores de la materia prima. Desde ese momento la negociación se establece entre cada productor tambero y el agente de la usina, sin mediación alguna, con una frecuencia quincenal, mensual, bimensual o mayor aún, dependiendo de la usina, del interés y/o la capacidad de gestión comercial de cada productor y por supuesto de la variabilidad de los precios durante el período en cuestión.

Teniendo en cuenta la imposibilidad del almacenamiento de la producción, la situación del sector lácteo caracterizado por una oferta fuertemente atomizada y la concentración de la demanda en un número más o menos acotado de empresas de acuerdo a la región, la negociación individual favorece claramente a las industrias lácteas. En el caso de las firmas que componen la cúpula del sector industrial, la gran asimetría estructural entre ellas y sus tambos proveedores, profundiza los niveles de subordinación económica en favor de las primeras, que obtienen una enorme ventaja bajo esta modalidad de negociación.

29 También podemos mencionar algunos mecanismos específicos (secundarios/complementarios) que utiliza una de las empresas líderes de Argentina en su vinculación con los productores primarios de leche, que actuarían como modalidades de subordinación. Asistencia financiera y entrega de subsidios; Asistencia técnica; Premios al crecimiento; Intervención en los precios de los insumos (venta de insumos a precios relativamente bajos). Cabe aclarar que los servicios de asistencia técnica y financiera distan enormemente de los provistos por esta firma en los años 80, cuando su política consistía en promover con fuerza la incorporación de ciertas innovaciones tecnológicas en las explotaciones primarias.

Por otra parte, los intentos impulsados por algunos productores de negociar su producción de manera colectiva, mediante los agrupamientos o pools de venta, fueron y son fuertemente cuestionados por las grandes usinas, que intentan desestimular esta modalidad de negociación. En la entrevista con un referente de una de las grandes firmas lácteas, el entrevistado afirmaba lo siguiente:

“no nos interesa, compramos muy pocos pools, compramos de dos que se formaron con viejos remitentes nuestros nada más y no licitamos jamás ni un pool, no participamos de licitación, ni compramos a pooles que liquidan y licitan mensualmente (...) no nos interesa porque la agrupación en nuestra modalidad de compra por calidad lo único que sirve es para patotear precio, es decir yo te entrego 300.000 litros, ahora después que cierran el precio bajan a individuos, entonces o estamos trabajando con individuos o estamos trabajando con grupos” (E-1: referente de una de las principales firmas lácteas de Argentina).

Con respecto a la percepción que los productores entrevistados tienen sobre la modalidad grupal de comercialización de la leche, pudimos observar los siguientes aspectos: la amplia mayoría reconocía que en los momentos de escasez de leche en el mercado los pooles de venta comprenden una herramienta interesante de negociación, obteniendo en general mayores precios de venta, sin embargo en los momentos de sobreoferta son muy castigados por las firmas industriales, incluso algunas directamente dejan de recibirle su producción.

De esta manera, quizás las empresas industriales han logrado instalar con relativo éxito el hecho de que no resulta factible, o al menos conveniente, que los productores comercialicen en forma grupal su producción. En un marco de negociación tan dispar, la capacidad de la cúpula industrial de imponer tales mecanismos de disciplinamiento resulta muy eficaz en función de sus intereses, ya que el margen de maniobra de los productores es relativamente menor, dependiendo de la cantidad de firmas lácteas que operan en la región.

a.2) Las Exigencias de calidad

Las condiciones de calidad exigidas por la industria para recibir la producción de leche, siempre han representado (y aún lo representa) un tema conflictivo para los productores primarios. En primer lugar, porque los análisis se realizan por parte del personal de las firmas industriales en sus propios laboratorios, en lugar de realizarse en laboratorios “imparciales”, que no pertenezcan a ninguna de las partes que intervienen en la negociación. En segundo lugar, las exigencias de calidad

difieren enormemente en función del tipo de empresa que se trate, y en general el tipo de calidad del producto no impacta en forma relativa en el precio final de venta.

En cuanto al primer aspecto, referido a la confiabilidad de los resultados de los análisis de calidad efectuados por las industrias, pudimos observar que si bien algunos productores dudan de la fiabilidad de los resultados, en la mayoría de los casos los entrevistados señalan que dichos inconvenientes ocurrían en décadas pasadas y que ya no suceden en la actualidad, es decir que en términos generales cuentan con la aprobación de los productores.

No obstante, sí surge una mirada más crítica respecto al momento de ejecución de algunos de los análisis de calidad. Mientras una parte de ellos se realiza de manera diaria, otros se efectúan con una menor periodicidad. Los testimonios de algunos productores afirman que las firmas seleccionan el momento oportuno para realizar este tipo de análisis, justamente apuntando a ciertos días particulares (luego de una lluvia, feriados y fines de semana) cuando se esperaría que los resultados sean menos favorables. De este modo, basta que uno sólo de los resultados se dispare de los parámetros medios, para que se magnifique su impacto real en los promedios diarios respecto al parámetro en cuestión.

Este hecho, da cuenta de que las firmas industriales tienen un conocimiento profundo de sus explotaciones remitentes, incluso en ciertas ocasiones mayor al de sus propios titulares. De esta manera, no necesitan fraguar los resultados de los análisis, sino que pueden apuntar a los momentos en que presuponen que podría dispararse alguno de los parámetros de calidad, vinculados a cuestiones de manejo de los predios.

Con respecto al segundo punto, existe una notable diferencia entre las exigencias de calidad de las firmas más grandes y el estrato de las pymes industriales. Mientras que las primeras utilizan desde hace mucho tiempo un sistema de puntaje por el cual se bonifica o castiga el precio final de la leche, de acuerdo a la calidad particular del producto remitido, las pymes presentan exigencias mucho menores, incluso prácticamente inexistentes en algunos casos. Es decir, que siempre y cuando el producto entregado alcance determinados parámetros básicos, no hay mayores inconvenientes.

Sin embargo, en la amplia mayoría de las entrevistas realizadas los productores nos comentaban que el precio final de la leche, más allá de su calidad, se establece por litro en las negociaciones particulares entre ellos y los agentes de las usinas. Si bien los parámetros de calidad se contemplan en la liquidación de las firmas grandes, luego mediante

la emisión de notas de crédito se ajusta el precio final por litro previamente pautado en la negociación. Al respecto uno de los entrevistados comentaba:

“La Serenísima si bien viene bonificando por aspectos de la calidad composicional, higiénica y demás [...] lo que vienen haciendo es arreglando y negociando un precio por litro de leche, independientemente de la calidad que uno entregue [...] y hay un ajuste mensual, que ellos le llaman nota de crédito donde bueno ahí por un ítem que ponen precio final te agregan todos los centavos que faltan para llegar al precio final que más o menos se arregló verbalmente con el inspector de la zona” (EAP 6: productor tambero, Luján).

Este aspecto se percibe de manera negativa por los productores, ya que por un lado las usinas más grandes presentan mayores exigencias de calidad que el resto, pero la retribución por el precio del producto es similar o menor en muchos casos. Asimismo, si bien dichas firmas contemplan los diferenciales de calidad en las liquidaciones, tal como mencionamos en el párrafo anterior, no necesariamente se reflejan en el precio final del producto.

Uno de los últimos intentos por establecer parámetros claros respecto a las condiciones de calidad que intervienen en la fijación del precio final de la leche, y de este modo poder regular las condiciones en las que se desenvuelven las negociaciones entre la producción primaria y la fase industrial ha sido la creación del sistema de Liquidación Única en base a la calidad de la leche (LU) hacia fines del 2011.³⁰ Este sistema establece que la industria tiene la obligación de analizar, a través de laboratorios independientes, las muestras de leche cruda enviadas por los productores tamberos y luego realizar la liquidación única según parámetros uniformes informando los valores de calidad de la leche remitida (Álvarez y Lauría, 2013).

30 La creación del “Sistema de Pago de la Leche Cruda sobre la Base de Atributos de Calidad Composicional e Higiénico-Sanitarios en Sistema de Liquidación Única, Mensual, Obligatoria y Universal” se dio mediante la resolución conjunta del MAGyP y del MEyFP (Álvarez y Lauría, 2013). Cabe aclarar que este sistema responde a una de las demandas efectuadas por los representantes de las mesas de lechería (Producción primaria e industria) de las provincias de Córdoba y Santa Fe ante funcionarios de ambas provincias establecidas en el Acta Acuerdo de San Francisco en mayo del año 2002. Además de ese punto el acta buscaba acordar una posición común sobre los siguientes temas: estandarización de la leche; laboratorios artificiales; mecanismos de fijación de los precios de la materia prima; mecanismos de control de la oferta de leche; y transparencia de la cadena de valor láctea. Fuente: Acta de Acuerdo de San Francisco, Córdoba, mayo del 2002.

Los requisitos planteados en el sistema de LU, son los mismos que las firmas industriales más grandes ya venían implementando desde hace un tiempo, por lo cual la disposición además de tener el objetivo explícito de arbitrar las condiciones de comercialización en el complejo, indirectamente podría legitimar el accionar de la cúpula industrial sobre los estratos de las pymes lácteas, los cuales presentan menores exigencias de calidad.³¹

b) Los plazos de pago: transferencia de ingresos de las explotaciones tamberas hacia las firmas industriales

En el sector lácteo generalmente el pago por el producto no se realiza contra la entrega del mismo, sino que se concreta en diferentes cuotas parciales hasta saldar la totalidad del monto adeudado de acuerdo al volumen de producto recibido en planta. La magnitud y plazos de las respectivas cuotas dependen del tipo de usina, resultando en general plazos menores en pymes lácteas y mayores en las firmas grandes.³²

Esta modalidad de pagos implica en los hechos una transferencia de ingresos de la producción primaria hacia las usinas, ya que el costo financiero no es retribuido por aquellas a los productores. Esta situación se agravaría en períodos inflacionarios, ya que la totalidad del monto retribuido, es recibida por los productores generalmente en un plazo posterior a los 30-50 días de pautado el precio.

Un hecho que merece ser resaltado se refiere a la postergación de los plazos de pago, por parte de algunas firmas, ante momentos de crisis en la actividad láctea. Al respecto a comienzos del año 2015 algunas firmas lácteas intentaron estirar los pagos, situación que generó fuertes conflictos con los productores primarios en algunas regiones. No obstante, durante el transcurso del 2015 la mayoría de las industrias del país establecieron de hecho una prolongación en los plazos de pago de la leche.

La firma nacional líder, en el mes de mayo del 2015 por medio de una circular comunicó a sus productores el desdoblamiento de los pagos por la leche remitida durante dicho mes, a saber:

31 Respecto a esta cuestión, se podría profundizar el análisis sobre el rol jugado por la cúpula en la gestación del sistema de LU para desarrollar una interpretación más compleja de los hechos. Este tema queda pendiente para ser abordado en próximos trabajos.

32 El plazo final del pago por el volumen de producción entregada, que implicaría el momento de la cancelación total del monto adeudado, ocurre en general alrededor de 45-50 días posteriores a la entrega de la producción.

“la realidad del mercado, como mencionamos al principio, nos obliga entre otras cosas a desdoblarse el pago del saldo de la leche remitida a partir del mes de mayo, liquidando el 70 por ciento como es tradicional el último día del mes posterior al de entrega; y el 30 por ciento restante, con un valor diferido a 24 días de esa fecha (para este caso, el 30 de junio y el 24 de julio respectivamente).” (Circular Mastellone Hnos, mayo 2015).

En una de las entrevistas un productor que remite su producción a una pyme láctea que opera en el partido de Las Heras, nos comentaba que la empresa estiró los plazos de pago en el mes de diciembre del 2015. Hasta esa fecha el plazo promedio de pago rondaba los 40-45 días y en diciembre se estiraron hasta más de 70 días. De esta manera, la transferencia de ingresos del sector primario al industrial materializada en los usuales plazos de pago por la leche a los productores, aumenta su proporción en los períodos de crisis mediante los mecanismos de corrimiento de plazos descriptos arriba.

c) Exigencias de exclusividad

Las firmas industriales más importantes, lejos de propiciar condiciones de libre competencia en el sector, desarrollan una serie de prácticas mediante las cuales persiguen la fidelización de las relaciones comerciales con sus proveedores de leche. A diferencia de otras usinas lácteas de menor escala, que aceptan (e incluso les resulta conveniente en algunas ocasiones) que sus tambos remitentes les entreguen una parte de su producción (generalmente algunos días de la semana) y el resto pueda ser remitido a otras empresas, las principales firmas exigen que la totalidad de la producción de sus establecimientos remitentes sea entregada a sus plantas de procesamiento.

Al respecto, la firma nacional líder en una circular de mayo del 2015, en la cual informaba el desdoblamiento de los pagos a sus tambos remitentes, aclaraba el trato diferencial con aquellos productores que remiten el 100% de su producción a la empresa:

“Con respecto a la compra, priorizaremos a aquellos remitentes que nos entregan el 100 % de su producción para lo cual estamos trabajando en ajustar un convenio (Maquila) que les permita a aquellos que lo deseen, realizar el secado de parte o el total de la leche destinada a la exportación en los próximos meses, para ser vendida cuando las condiciones comerciales sean más convenientes. A aquellos remitentes que derivan actualmente parte de su producción a otras empresas, se les recibirá en los meses sucesivos los litros diarios entregados en el mes de abril,

más el crecimiento promedio de su zona” (Circular Mastellone Hnos, mayo 2015).

Este hecho incrementa los niveles de dependencia de los productores que operan con este estrato de empresas, ya que al contar con un único canal de comercialización posible, ante cualquier desacuerdo respecto al precio pautado o recibido, no tienen opción de ubicar su producción en otros canales, es decir que prácticamente no tienen margen de negociación.

d) Cartelización entre empresas del eslabón industrial

Las firmas que integran la cúpula industrial mantendrían acuerdos respecto a no disputarse los tambos remitentes, práctica más comúnmente denominada con el término “lealtad al proveedor”. Ello no implica que un tambo que se desvincula de una de estas empresas no pueda ser aceptado por otra firma de la competencia; no obstante, en general la política de competencia de las empresas más importantes incluye acuerdos implícitos de no agresión. Es muy difícil que salgan a disputarse tambos remitentes entre ellas, mientras que sí lo hacen con tambos que operan con pymes lácteas.

En la entrevista con un referente del departamento de compra de materia prima de la firma nacional líder, el entrevistado daba cuenta del margen de movilidad de tambos que si bien existe, es relativamente bajo:

“el productor tiene un imaginario que cree que nosotros estamos todos cartelizados, estamos y no lo estamos ¿por qué estamos y no lo estamos? Si vos lo pensás, si vos le vendés a Nestlé y yo le vendo a Serenísimas, seguramente Nestlé no me va a venir a buscar a mí, ni yo te voy a ir a buscar a vos ¿por qué? porque si yo te saco 6.000 [litros de leche] que vos tenés, a vos te faltan 6.000 ¿qué vas a hacer? vas a buscar los 6.000, entonces sí donde está la cartelización es que nadie busca lo que no hay, porque lo único que hago es subir el precio de todo lo que no hay, o sea no es que yo no te voy a sacar los tambos, porque si yo te muestro 15 años míos de estadística, Sancor me saca todos los años, Nestlé me saca todos los años, Saputo me saca todos los años y yo viceversa, en algún momento más, en algún momento menos, o sea que movilidad hay pero lo que no hay es muchos tamberos que quieran estar cambiando. Es mentira, o sea que no es tan fácil estar cambiándose, porque es una decisión de que te presté plata, de que me diste esto o que me ayudaste en esto” (E-1: Referente del dpto. de compra de materia prima de la firma nacional líder).

En cuanto al sector de las pymes, de acuerdo a los testimonios que pudimos recabar, las empresas de mayor escala de este estrato aparentemente también mantendrían un acuerdo de no salir abiertamente a disputarse los tambos. Se trata de acuerdos informales, que no siempre son reconocidos por los representantes de las empresas, y que en definitiva impactan de manera negativa en la capacidad de negociación de los productores tamberos. En cambio, ese acuerdo no se mantiene respecto a las firmas de menor escala que operan en la región.

Un informe presentado por la Secretaría de Agricultura (Ministerio de Agroindustria) a la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia (CNDC) en noviembre de 2016,³³ plantea que el hecho de que las empresas industriales no se quiten tambos entre sí, contribuye a que el precio pagado al productor primario no suba. El estudio indica que en los últimos dos años, sobre un total de 7.800 tambos registrados como proveedores de las industrias que informan al sistema de pago por calidad, apenas 529 cambiaron de industria a la cual proveen leche cruda.

Además de los pactos de no agresión mencionados en los párrafos anteriores, en los últimos años se ha ido generalizando una práctica complementaria a la anterior, denominada *clearing* lechero, mediante la cual las firmas del eslabón industrial prefieren comprar leche a otras industrias, en lugar de salir a competir por la leche en el mercado y captar nuevos tambos remitentes. De acuerdo al informe mencionado, el porcentaje de leche cruda adquirido de otras empresas industriales en relación al total de leche cruda comprado por la industria (a tambos y otras empresas procesadoras) es de un promedio del 3% para los últimos tres años. Esta estrategia también les permite planchar el precio de la leche pagado a los productores.³⁴

33 El estudio abarcó un período de cuatro meses utilizando diversas fuentes de información tales como la Subsecretaría de Lechería, el SENASA y el Centro de la Industria Lechera (CIL), entre otras. Fuente: <http://www.lanacion.com.ar/1953237-piden-una-investigacion-sobre-la-industria-lechera> Consultado el 6 de diciembre del 2016.

34 Mediante el informe mencionado el Ministerio de Agroindustria propuso a la CNDC que “se estudien con profundidad las conductas de *clearing* lechero y lealtad al proveedor” porque, señala, “podrían ser conductas facilitadoras de una cartelización”. Asimismo también recomienda estudiar si tales conductas se generan por razones de eficiencia -es decir que resulten convenientes para las empresas por razones económicas-, y no con un fin de conducta anticompetitiva”. Fuente: <http://www.lanacion.com.ar/1953237-piden-una-investigacion-sobre-la-industria-lechera> Consultado el 6 de diciembre del 2016.

Transformaciones en la estructura social agraria en la producción primaria

Los cambios en la producción primaria láctea provocados por la reestructuración del complejo no sólo implicaron la expulsión de una gran cantidad de EAPs tamberas, sino que delinearón una tendencia constante al incremento de escala para poder persistir en la actividad. Más allá de la probable ocurrencia de períodos de interrupción, la tendencia se mantiene constante en el tiempo, por lo cual las EAPs tamberas necesitan crecientes porciones de capital para poder permanecer en la actividad.

Al respecto, en la tabla 3 se presenta la evolución de algunos parámetros productivos que corroboran el proceso señalado:

Tabla 3. Incremento en las escalas de producción de las EAPs tamberas (período 1988-2013)

| Indicador | 1988 | 2002 | 2004 | 2013 |
|---------------------------------------|------|-------|-------|-------|
| Vacas Totales (cabezas) | 66 | 134 | 173 | 175 |
| Vacas en Ordeño (cabezas) | s/d | s/d | 135 | 143 |
| Volumen (litros/tambo/día) | 544 | 1.557 | 2.150 | 2.870 |
| Producción individual (litros/V0 día) | 8 | 12 | 15,1 | 19,2 |
| Carga animal (VT/ha VT) | s/d | s/d | 1,1 | 1,3 |
| Productividad (litros/ha VT) | s/d | s/d | 4.980 | 7.580 |

Fuente: elaboración propia en base a FUNPEL (2013), Taverna (2015), Gastaldi y otros (2015)

El incremento en la escala promedio de producción de las EAPs implica un proceso de concentración del capital en la producción primaria láctea. Generalmente el término concentración del capital es asociado con el proceso de acaparamiento de crecientes porciones de mercado por parte de algunas empresas en una rama productiva y el correspondiente proceso de disminución en la cantidad de empresas totales que operan en dicho sector. En realidad dicho fenómeno se correspondería con los procesos de centralización del capital, en cambio la concentración del capital implica el incremento de capital controlado por las empresas en una rama de la producción.

Si bien la información que arroja la tabla no se refiere al capital puesto en juego por las EAPs tamberas (escalas medias) en cada año, la intensificación de la actividad láctea requiere mayores inversiones en infraestructura, en fuerza de trabajo y en insumos, lo que nos permite

estimar que hay una fuerte tendencia al incremento en la cantidad de capital necesario para operar en cada ciclo productivo durante el período señalado.

Concentración del capital en la producción primaria: las grandes EAPs tamberas

De acuerdo a la información relevada en el trabajo de campo los incrementos de escala en la producción primaria, al menos en la región de análisis (aunque pareciera ser un rasgo presente también en otras cuencas), no decantan en la conformación de megatambos.³⁵ En general, los aumentos de escala ocurren con el incremento de la cantidad de unidades productivas (tambos) en un mismo predio, por lo cual quizás en una explotación coexisten 2, 3, 4 y/o más tambos (hasta 7 u 8) con producciones del orden de los 6.000-7.000 litros diarios de leche cada uno.³⁶

Por lo que pudimos interpretar, entre las razones existentes para optar por la segunda opción se combinarían una serie de aspectos. En primer lugar se conjugan factores económicos y financieros, ya que la inversión necesaria para montar la estructura de un megatambo requiere el desembolso de cuantiosas sumas de dinero. Otro de los factores que influye en la adopción de dicha estrategia se vincularía con la intencionalidad de minimizar los riesgos en la actividad. El hecho de contar con varias unidades en lugar de concentrar el rodeo en un único tambo de grandes dimensiones, implica que ante cualquier inconveniente en una de las unidades (problemas logísticos, organizativos, de producción, del personal, etc.), la producción del resto puede compensar o atenuar las pérdidas momentáneas.

Los casos más emblemáticos de instalación de megatambos en nuestro país, corresponden a las firmas Adecoagro y Cresud. En el primer caso la firma ha montado el tambo estabulado más grande del país, y uno de los mayores de Sudamérica. El proyecto incluye dos megatambos, que en sus instalaciones albergan 6.500 vacas en ordeño y produ-

35 En general, se considera megatambos a aquellos establecimientos que cuentan con más de 500 vacas en ordeño, producen más de 10.000 litros de leche por día, y cuentan con sistemas tecnológicos de última generación (tambos calesita).

36 Si bien estas EAPs no asumen la modalidad utilizada por las grandes unidades tamberas descriptas en la nota anterior, en nuestra opinión estos establecimientos al compartir la misma gestión, parte de la misma maquinaria y mano de obra, también pueden ser contemplados como una variante de megatambo.

cen anualmente más de 80 millones de litros de leche. En el caso de Cresud - firma controlada por la familia Elsztain- la empresa cuenta con un megatambo de alrededor de 2.000 vacas en ordeño en la provincia de La Pampa.

Al analizar la dinámica y el tipo de funcionamiento de estas firmas, se puede constatar rápidamente que se trata de dos de las mayores compañías agropecuarias del país, que integran la cúpula del gran capital agrario argentino. En cuanto a sus negocios en el sector agropecuario, ambas empresas cuentan con una importante diversificación de actividades y regiones donde operan.³⁷ Asimismo su portafolio de actividades incluye intereses en distintas ramas de la economía.

Ambas compañías cuentan con una estructura propia de considerables dimensiones, lo que implica la inmovilización de grandes volúmenes de capital. Este punto representa una diferencia central respecto a la estrategia de acumulación utilizada por otros agentes del gran capital agrario como los grandes pools de siembra, y por lo tanto su análisis aportaría al debate sobre el modelo de agronegocios (asociado en el caso argentino, a firmas integradas en redes productivas) y su capacidad explicativa para interpretar la dinámica de los grandes capitales agrarios y sus formas de acumulación. Asimismo también nos permitiría vincular los pilares del modelo de agronegocios con el funcionamiento de actividades agropecuarias (no agrícolas) que elaboran materias primas o productos destinados centralmente al mercado interno.³⁸

37 De acuerdo a la información presentada en su sitio web, Adecoagro cuenta con una gran diversificación de actividades, entre ellas: compra y acondicionamiento de tierras, diferentes actividades agropecuarias, producción de energía, etc. Actualmente la compañía posee más de 269.000 hectáreas y opera centralmente en Argentina, pero también viene creciendo en Brasil y en menor medida en Uruguay. Fuente: <http://www.adecoagro.com/DinamicPage.aspx?midpid=4&mimid=1&miid=8> consultado el 21/04/2016. En el caso de Cresud, la firma realiza una amplia diversidad de actividades agropecuarias, entre ellas: producción de granos, ganadería de carne y producción láctea; no obstante, uno de los pilares de sus operaciones constituye el negocio inmobiliario de propiedades rurales y urbanas. Fuente: <http://www.cresud.com.ar/campania-perfil-corporativo.php?language=es> consultado el 3/03/2016. De acuerdo con información reciente la firma contaría con una extensión total de aproximadamente 622.256 hectáreas distribuidos en Argentina, Brasil, Bolivia y Paraguay. Fuente: http://www.ieco.clarin.com/economia/Elsztain-empresario-shoppings-campos-hoteles_0_1562243845.html#cxrecs_s consultado el 21/04/2016.

38 Por cuestiones de extensión, en esta ponencia no podremos profundizar estos aspectos. Los mismos son parte de nuestra investigación en curso y serán presentados en próximos trabajos.

Si bien en nuestro análisis consideramos imprescindible no perder de vista cuales son las tendencias generales que se imponen en la actividad láctea, que incluyen la concentración y centralización de la producción primaria y como correlato la descomposición de parte de las unidades productivas (que abordaremos en próximos apartados), también nos interesa enriquecer el análisis y señalar las particularidades que se expresan en el eslabón primario de la actividad, para lo cual en el siguiente apartado abordaremos los procesos de diferenciación de los sujetos que controlan las EAPs tamberas.

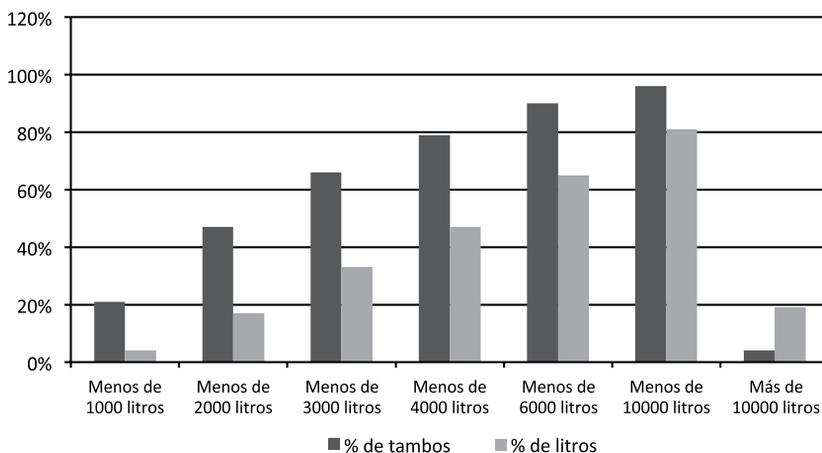
Procesos de diferenciación de los agentes de la producción primaria

La estructura agraria encargada de la producción primaria de leche se ha caracterizado históricamente por la presencia de una marcada heterogeneidad de agentes productivos. Los cambios vinculados con la reestructuración de la actividad, no eliminaron las diferencias de escala existentes al interior del eslabón primario. De esta manera los últimos datos encontrados arrojan lo siguiente:

Tabla 4 y Figura 2. Estratificación de las EAPs tamberas (2014)

| | % de tambos | % de litros |
|-----------------------|-------------|-------------|
| Menos de 1000 litros | 21% | 4% |
| e/1000 y 2000 litros | 26% | 13% |
| e/2000 y 3000 litros | 19% | 16% |
| e/3000 y 4000 litros | 13% | 14% |
| e/4000 y 6000 litros | 11% | 18% |
| e/6000 y 10000 litros | 6% | 16% |
| Más de 10000 litros | 4% | 19% |

Fuente: FUNPEL (2015)



Fuente: FUNPEL (2015)

De acuerdo a información del MAGyP (octubre del 2014), sólo el 10% de los tambos del país se ubica en los estratos superiores a los 6.000 litros/día, pero representan el 35% del volumen total de leche. En el otro extremo, casi la mitad de los tambos del país producen menos de 2.000 litros/día y controlan el 21% de los litros producidos (FUNPEL, 2015).

Teniendo en cuenta que los estratos medios se ubicarían en la franja integrada por aquellas EAPs que producen entre 2.000 y 6.000 litros diarios de leche, la información arrojada en el cuadro permite observar que las capas medias tienen un peso considerable tanto respecto a la cantidad de EAPs vigentes, como al volumen de producción por ellas controlado. En términos cuantitativos representan más del 40% de las unidades (43% del total), y su importancia económica queda reflejada por el hecho de que controlan cerca de la mitad de la producción primaria de leche a nivel nacional.

Más allá de la marcada heterogeneidad vigente en el eslabón primario, tal como señalamos anteriormente (tabla 2) existe una tendencia que presiona al aumento de escala, que queda plasmada en el incremento de la escala mínima de producción de los establecimientos para poder persistir en la actividad, al menos en los circuitos formales.

De esta manera, buena parte de las unidades tamberas, aún las ubicadas en los estratos menores de la producción, estarían transitando por un proceso de reconversión productiva. En términos generales este fenómeno implicaría una mayor intensificación de los sistemas produc-

tivos, el incremento en los costos medios de producción, la división y especialización en las tareas que realiza el personal e importantes cambios en la gestión de las EAPs.

La intensificación de los sistemas productivos implica la incorporación de una mayor cantidad de insumos en los predios. Actualmente la mayoría de las EAPs utiliza recursos forrajeros implantados (pasturas y verdeos) en buena parte de la superficie productiva de sus unidades, han incorporado prácticas de fertilización de los lotes, control químico de malezas y plagas, confección del silaje, suplementación de las vacas en ordeño con alimentos balanceados, sistema de crianza artificial de los terneros, inseminación artificial, entre otros.

En definitiva, se trata de innovaciones difundidas desde hace décadas en el sector, que en algunas unidades se incorporaron rápidamente, pero en otros sectores su adopción aconteció de manera mucho más lenta y en forma gradual. Si bien el grado de incorporación de estas prácticas no es homogéneo en los diferentes estratos productivos, se ha alcanzado determinado nivel tecnológico que involucra a las diferentes fracciones del sector de la producción primaria de leche.

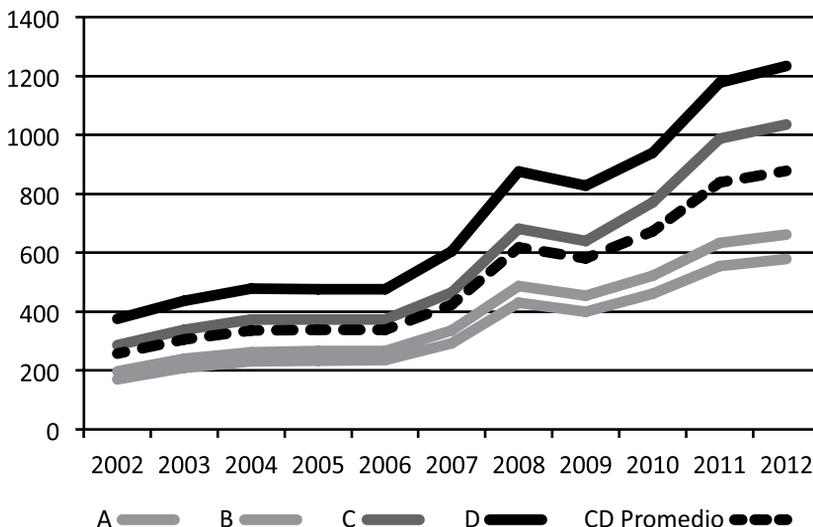
La intensificación de los sistemas productivos requiere un notable incremento en los costos de producción, de este modo el movimiento de capital que involucra el funcionamiento de una EAP tampera (aún en las explotaciones pequeñas) para operar en los circuitos formales del sector es cada vez mayor. Al respecto, la siguiente figura arroja información sobre la evolución de los costos directos en diferentes escalas de EAPs tamperas:³⁹

Como se desprende de la figura 3, el incremento de los costos acompaña a los diferentes tipos de tambos. En esta línea, en muchas de las entrevistas indagamos sobre cuál era la línea de corte respecto a los volúmenes de producción de un tambo, es decir la escala mínima de producción para poder mantenerse en actividad. Si bien es un aspecto que depende de una infinidad de variables, en términos generales (de

39 La eliminación de los derechos de exportación (retenciones) al maíz en diciembre del 2015 (decreto 133/2015 del ministerio de Agroindustria), produjo un notable incremento en los costos de las explotaciones tamperas, debido a que el maíz implica uno de los suplementos de mayor relevancia en la composición de la dieta de las vacas lecheras. Fuente: <https://www.boletinoficial.gob.ar/#!DetalleNorma/138329/20151217> consultado el 12/09/2017.

acuerdo a los testimonios relevados) podemos estimar que la escala mínima rondaría los 2500-3000 litros/día para la cuenca de Abasto Sur.⁴⁰

Figura 3. Evolución de los costos directos en EAPs tamberas de diferentes escalas (2002-2012) (U\$S/ha)



Fuente: Revista Márgenes Agropecuarios⁴¹

Sin dudas, la escala mínima de producción está vinculada con la estructura de costos que poseen las EAPs, y en particular el impacto de los costos fijos sobre dicha estructura. La situación de las unidades de pequeña escala, en particular las EAPs familiares, se caracteriza por presentar ciertos rasgos que las diferencian del resto de los estratos

40 Nos referimos a EAPs tamberas con mano de obra contratada (medieros), en el caso de las EAPs familiares, de acuerdo a los testimonios relevados, la ecuación cambia y en general se mantienen con volúmenes de producción inferiores, que canalizan mediante circuitos informales de comercialización. Consúltense Vértiz (2014, 2016).

41 Corresponde aclarar que tomamos los modelos de tambos propuestos en la revista Márgenes Agropecuarios, los cuales expresan diferentes niveles de intensificación en el manejo y diferencias en los valores de productividad. En particular se establecen cuatro modelos de EAPs tamberas, que se diferencian de acuerdo a la composición de la dieta de los animales y de algunos parámetros productivos. Los niveles de intensificación y de productividad se incrementan desde el modelo A al D (período 2002-2012).

productivos. Este tipo de EAPs cuenta con una estructura de costos relativamente pequeña, lo cual les permite soportar mejor los períodos de ingresos bajos, o al menos no tiene consecuencias tan dramáticas como en otros estratos. En definitiva, tienen una capacidad de adaptación mayor que otras EAPs ante los momentos de crisis, debido a que su estructura les permite mantenerse medianamente competitivos en las etapas críticas de la actividad.⁴²

En el extremo opuesto las EAPs de gran escala, cuentan con estructuras de costos muchísimo más complejas, que insumen la circulación de grandes cantidades de capital, no obstante el aumento en los costos de alguna manera se compensa con los volúmenes de producción alcanzados. En particular dichos volúmenes les permiten licuar en cierta medida los costos fijos. La situación más crítica pareciera ser la que transitan los estratos medios. Las EAPs tamberas medianas a diferencia de los estratos menores cuentan con una estructura de considerables dimensiones, que les exige cargar con el peso de una estructura de costos fijos cada vez mayor. A su vez, su escala de producción no alcanza los niveles de los estratos superiores, como para licuar costos fijos en función de los volúmenes producidos. Ello implica que estos agentes resulten más vulnerables que el resto de los estratos ante el impacto de las eventuales crisis del sector.

Las tendencias generales en la organización del trabajo en las EAPs tamberas

Con respecto a la organización del trabajo en los predios, la incorporación de ciertas innovaciones tecnológicas implica que se acelere la división y especialización en las tareas que realiza el personal. En

42 Cabe aclarar que este punto que puede generar controversias ya que si bien en tanto unidades económicas las pequeñas EAPs efectivamente pueden tener una mayor capacidad de resistencia ante los momentos de crisis, en tanto agentes sociales no cuentan con demasiadas alternativas. La producción láctea implica en algunos casos su única actividad y en otros al menos la más importante en términos económicos. Esto podría relativizar un poco las argumentaciones señaladas anteriormente respecto a su ventaja sobre las EAPs medias. Éstas pueden verse más comprometidas en las crisis, pero los agentes que controlan este tipo de unidades muchas veces cuentan con otro tipo de actividades, que les permitirían un mayor margen de maniobra. Asimismo, ante resultados negativos en algunos casos las EAPs medianas pueden decidir reorientar sus inversiones hacia otra producción agropecuaria, o directamente hacia otro tipo de actividad.

este sentido, en algunas de las entrevistas los productores sostenían que de ese modo es más fácil poder controlar el funcionamiento del sistema, y detectar donde se producen las fallas. En el caso de las EAPs de gran escala, se han incorporado una infinidad de tecnologías de procesos respecto a sistemas de alimentación, manejo de las diferentes categorías de animales, técnicas de ordeño, entre otros, que requieren una reestructuración en la organización de los procesos de trabajo. Tales modificaciones en los esquemas productivos, implica que se profundicen los procesos recién señalados (división del trabajo y especialización de las tareas), lo cual incluye la participación de diferentes operarios e incluso de profesionales con aportes en cuestiones muy específicas.

Los cambios en la organización del trabajo y en la gestión de las EAPs que integran los estratos medios y pequeños desencadenan (como tendencia general) una mayor desvinculación de sus propietarios (productores) respecto de las tareas directas/manuales del predio, tomando funciones más vinculadas con el control del personal, verificación de las tareas asignadas, logística de provisión de insumos, pagos a los proveedores, trámites bancarios, entre otros. Cabe aclarar, que no nos referimos sólo a la delegación de la ejecución del ordeño en un tamboro mediero y su núcleo familiar (y en menor medida en trabajadores asalariados), que resulta una práctica recurrente de larga data en la actividad láctea, sino a otro tipo de tareas vinculadas con el manejo de la hacienda, labores del ciclo agrícola, entre otras, que hasta hace unos años, en una porción importante de las pequeñas unidades tamberas, pero también en buena parte de las medianas, usualmente eran realizadas por los propios productores y su familia.

Asimismo en los últimos años se viene profundizando el proceso de tercerización (externalización) de tareas del ciclo agrícola (siembra, fumigación, confección de reservas, cosecha, etc.) en empresas proveedoras de servicios (contratistas). De esta manera, una parte importante de las tareas realizadas antes con maquinaria propia ya sea por el personal de las explotaciones, o incluso por miembros de la familia, pasa a ser ejecutada de manera progresiva por trabajadores de las empresas de servicios agrícolas. Lo cual implica cambios importantes en la organización de la producción y el trabajo en dichos establecimientos.

Tal como mencionamos anteriormente la forma predominante de organización del trabajo en las EAPs tamberas de Argentina, ha sido históricamente el sistema de mediería. Esta figura ha ido cambiando en el tiempo, respecto al tipo de arreglo contractual entre las partes, tareas realizadas, legislación vigente, etc.

Pese a representar una figura tradicional de larga data en la actividad tambera, las diversas reestructuraciones de la producción y los consecuentes procesos de modernización tecnológica y de gestión en la actividad, no han desactivado en lo esencial este esquema laboral, ni tampoco lo han reemplazado por relaciones salariales, más propias de la organización capitalista del trabajo.

Incluso, en las últimas décadas se ha incrementado la proporción de establecimientos que organizan la producción mediante este sistema, en detrimento de la organización familiar, que comprendía la segunda modalidad en importancia respecto a la organización del trabajo en la producción primaria, ya que las relaciones salariales siempre han ocupado un pequeño porcentaje del total de explotaciones tamberas.

Podría resultar una paradoja (o no) el hecho de que los procesos de modernización de la actividad láctea, no se vean acompañados por cambios en las relaciones laborales. No obstante, los esquemas de mediería, mediante los cuales los tamberos cobran en relación directa al volumen producido, representan un mecanismo muy efectivo de control por parte de los productores que administran las EAPs tamberas. De este modo, cualquier caída en los niveles de producción, repercute directamente sobre la remuneración obtenida por el tambero.

Este esquema de trabajo, permite a los productores tener una válvula de escape, al menos relativa, ante mermas en los niveles productivos provocadas tanto por factores internos (problemas de manejo del rodeo, desajustes productivos), como externos (condiciones climáticas, caídas en el precio de la leche, crisis generales del sector, etc.).

Es un aspecto bastante conocido que en los momentos de crisis del sector lácteo, la configuración de la cadena permite a la gran distribución descargar su impacto sobre el eslabón industrial, y que éste lo haga sobre los agentes de la producción primaria. No obstante, podemos agregar que los productores también intentarían descargar el impacto sobre parte de su personal (los tamberos asociados), siempre y cuando la descarga no rebase cierto límite, ya que si la retribución obtenida por el núcleo tambero descende por debajo de determinado nivel de ingresos, existe el riesgo de que parte del equipo se desvincule del establecimiento, o incluso el propio tambero intente vincularse con otra unidad de producción.

Por otra parte, al parecer el esquema tradicional que ha caracterizado al régimen de mediería estaría transitando actualmente una etapa crítica de considerables dimensiones. Este sistema se ha sostenido tradicionalmente mediante el aporte del trabajo de un núcleo familiar, constituido por el tambero, su esposa y uno o más de sus hijos. De

acuerdo a la información obtenida en las entrevistas, cada vez resulta menos frecuente encontrar al núcleo familiar tambero, en tanto equipo de trabajo, en las EAPs. En aquellas situaciones los tamberos deben contratar ayudantes, que generalmente se encuentran bajo su propia responsabilidad laboral, lo cual genera ciertas complicaciones.⁴³

Por último, pese a las fuertes determinaciones estructurales que impactan sobre la producción familiar, generando en buena medida la descomposición de estos estratos (Azcuy Ameghino y Martínez Dougnac, 2014), en nuestra investigación detectamos la permanencia de EAPs familiares tamberas en los partidos seleccionados. Se trata de unidades de pequeña escala de producción de leche, que en su mayoría destinan al procesamiento para la elaboración de subproductos lácteos en el predio (masa y quesos) que canalizan en circuitos informales.

Un aspecto a destacar es que en algunas unidades familiares la actividad láctea hoy día representa una actividad secundaria. De esta manera, es probable que a los fines explicativos convenga reemplazar, para referirse a esos casos, la categoría de producción familiar láctea por la de EAPs familiares diversificadas. En cuanto a las formas concretas de permanencia de la producción familiar, en los casos analizados observamos la combinación de diferentes estrategias de persistencia. Entre las más importantes se destacan: el aprovechamiento de la fuerza de trabajo familiar, la diversificación de la producción, la ampliación de escala (arrendamiento) y la pluriactividad.

Con respecto a la situación de este tipo de unidades, consideramos que actualmente existe una combinación de factores externos e internos que condiciona fuertemente la persistencia de la producción familiar láctea (Vértiz, 2014). Más allá de la aparente estabilidad de una parte de las unidades familiares analizadas, en otros casos el panorama no se muestra demasiado alentador en cuanto a sus perspectivas futuras, lo cual no significa que vayan a retirarse fácilmente de la producción. Como pudimos observar en nuestro trabajo, estos agentes cuentan con una gran capacidad de desarrollar estrategias de persisten-

43 Teniendo en cuenta las duras condiciones laborales (frecuencia diaria y horarios de trabajo), podemos afirmar que el salario percibido por los ayudantes o peones de tambo no cuenta con un diferencial suficiente en relación al sueldo obtenido en otros trabajos agropecuarios, incluso a veces respecto al que se obtiene en trabajos urbanos. Asimismo, las relaciones laborales entre los tamberos y sus peones no siempre se formalizan. En muchas oportunidades se trata de condiciones informales de contratación, tornando una situación de extrema precariedad para los ayudantes tamberos.

cia. No obstante, consideramos que sin un adecuado acompañamiento de políticas específicas, es difícil que puedan superar las determinaciones estructurales impuestas por el capital en las condiciones actuales de competencia del agro pampeano.

Reflexiones finales

Iniciamos esta ponencia con dos interrogantes centrales. Por un lado nos interesaba poder analizar los cambios en la composición de la cúpula agroindustrial del complejo lácteo y comprender los vínculos que establecen las fracciones del capital que la integran con los diferentes estratos de la producción primaria, buscando identificar los mecanismos centrales por los cuales dichos agentes logran subordinarlos y mantener así una posición privilegiada. Por otro lado, también nos proponíamos indagar sobre las transformaciones en la producción primaria ocasionadas por los procesos de integración industrial, con el objetivo de ilustrar el tipo de agentes sociales que tienden a consolidarse y aquellos que se debilitan en la actividad tambera.

Con respecto al primer interrogante, durante los últimos años se han dado algunos cambios en la cúpula de la industria láctea. Si bien los agentes tradicionales que históricamente han comandado el sector (Mastellone Hnos. y Sancor) aún conservan una posición importante, los hechos recientes ponen de manifiesto que ambas firmas presentan una situación muy crítica que pone en cuestión su liderazgo en un futuro. A su vez, se observa el reposicionamiento de empresas que ocupaban lugares secundarios y el surgimiento de nuevas firmas. Asimismo, también se evidencia una intensificación del proceso de transnacionalización en la cúpula, con un incremento en el peso de los capitales transnacionales en el último período.

Por otro lado, consideramos que las transformaciones en el complejo lácteo acontecidas en los años 80 y 90, sentaron las bases para que las fracciones del capital que integran la cúpula industrial estructuren en buena medida las articulaciones entre los distintos agentes socio-productivos. En la actualidad, pareciera que la cúpula cuenta con tal capacidad para determinar las condiciones de las articulaciones agroindustriales que prácticamente no requiere ningún tipo de mediaciones.

Las principales firmas industriales han desarrollado una serie de mecanismos que regulan las condiciones de comercialización en la actividad, mediante los cuales se consolidan las relaciones de subordi-

nación económica de los productores tamberos. La configuración que asumen las modalidades de las vinculaciones agroindustriales, les permite a las fracciones del capital que componen la cúpula apropiarse de manera diferencial de los excedentes generados en el complejo.⁴⁴

En cuanto a las transformaciones en la producción primaria ocasionadas por los procesos de integración industrial, consideramos que los cambios en el eslabón primario provocados por la reestructuración del complejo no sólo implicaron la expulsión de una gran cantidad de EAPs tamberas, sino que delinearon una tendencia constante al incremento de escala para poder persistir en la actividad. Si bien la concentración del capital en el eslabón primario no elimina la heterogeneidad existente en su interior, implica que se consoliden unidades mayores en todos los estratos productivos, al menos los que operan en los circuitos formales.

Con el incremento de la escala mínima de los establecimientos pareciera que la mayoría de las EAPs, aún las ubicadas en los estratos menores de la producción, transitan por un fuerte proceso de reconversión productiva. Este proceso implicaría una mayor intensificación de los sistemas productivos, la división y especialización en las tareas que realiza el personal e importantes cambios en la gestión de las EAPs, los cuales comprenden, entre otros aspectos, una mayor desvinculación de los propietarios (productores) respecto de las tareas manuales.

La generalización de los procesos de reconversión productiva en los estratos de la pequeña producción, debido al impacto que producen sobre la organización del trabajo a nivel predial, podría generar fuertes cambios en estas unidades, en las cuales por lo general hasta hace algunos años, al menos parte de los productores, continuaban ejecutando una cantidad importante de las tareas físicas o manuales.

A partir de los resultados de este trabajo esperamos poder aportar al debate sobre qué tipo de agentes sociales agrarios se encuentran al frente de las EAPs (en nuestro caso las unidades tamberas) en los diferentes estratos productivos y sobre la composición de parte de la cúpula del sistema agroalimentario argentino y de las fracciones del capital que lo integran.

Por último, en nuestra opinión la imagen construida desde los sectores hegemónicos del agro sobre los beneficios que imprimen las

44 Esta cuestión representa una de las dimensiones centrales del problema de investigación en curso en el marco de la tesis doctoral, por lo tanto será desarrollada en próximos trabajos.

nuevas lógicas de organización de la producción, en tanto modelo que potencia el desarrollo de los agentes con capacidad y decisión de innovar, que permite un reparto más equitativo de las ganancias entre los agentes intervinientes, y que garantiza un rol “progresivo” en términos sociales, opera con fuerza sobre los diferentes sectores agrarios y también sobre buena parte del conjunto de la sociedad. En ese marco, en función de poder realizar un análisis crítico del funcionamiento de las actividades agropecuarias consideramos que resulta imprescindible profundizar los estudios sobre las tensiones y conflictos existentes en los complejos agroalimentarios, inherentes a las asimetrías estructurales entre los agentes socioproductivos que los integran, a modo de aportar algunos elementos que actualicen el debate sobre la cuestión agraria contemporánea en la Argentina del siglo XXI.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, H. y Lauría, M. (2013). “Ley de lechería: lineamientos para promover el crecimiento del sector lechero”. En *VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires, CIEA-FCE- UBA.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2004). *Trincheras en la historia*. Buenos Aires, Imago Mundi.
- Azcuy Ameghino, Eduardo y Martínez Dougnac, Gabriela (2014). “La agricultura familiar pampeana: notas sobre historia y actualidad”. *Eutopía*, N° 6, pp. 41-52.
- Balsa, Javier (2006). *El desvanecimiento del mundo chacarero*. Bernal, Ed. Universidad Nacional de Quilmes.
- Barbero, María Inés y Gutman, Graciela (2008). “La industria láctea ante el proceso de reestructuración de la economía argentina en la década de 1990”. *Revista Estudios Sociales*. México, Vol. XVI, N° 31, enero-junio, pp. 126-163.
- Beltrame, Florencia (2010). “Transformaciones en el Complejo Lácteo Argentino. La mediería como forma social de trabajo”. *Mundo Agrario*, vol. 10, N° 20.
- Bisang, R.; Gutman, G. y Cesa, V. (2003). *La trama de lácteos en Argentina. Estudios sobre el sector agroalimentario*. Buenos Aires, CEPAL.

- Bisang, R.; Anlló, G. y Campi, M. (2008). “Una revolución (no tan) silenciosa. Claves para repensar el agro en Argentina”. *Desarrollo Económico*. Buenos Aires, vol. 48, N° 190-191, pp. 165-205.
- Bisang, R.; Porta, F.; Cesa, V. y Campi, M. (2008). “Evolución reciente de la actividad láctea: el desafío de la integración productiva”. *Documento de trabajo*. Santiago de Chile, CEPAL.
- Craviotti, Clara (2010). “Los microemprendedores y sus estrategias en el contexto de las transformaciones productivas pampeanas”. En Craviotti, C. (comp.). *La otra agricultura. Trayectorias y estrategias de microemprendedores pampeanos*. Buenos Aires, Ed. Biblos. pp. 83-106.
- Craviotti, Clara (2014). “Agricultura familiar-Agronegocios: Disputas, interrelaciones y proyectos”. *Territorios*, 30, 17-37.
- Cominiello, Sebastián (2010). “Cambios recientes en los procesos de trabajo y condiciones laborales de los tamberos en Argentina”. En *VIII Congreso Latinoamericano de Sociología rural*. Porto de Galinhas, Brasil, ALASRU.
- Félix, Mariano y López, Emiliano (2012). *Proyecto neodesarrollista en la Argentina ¿Modelo nacional-popular o nueva etapa en el desarrollo capitalista?* Buenos Aires, Ed. El Colectivo y Ediciones Herramienta.
- Fernández, Diego (2010). “Concentración económica en la región pampeana: El caso de los fideicomisos financieros”. *Mundo agrario*, 11 (21).
- Fernández, Diego (2012). “La organización de la gran empresa mediante nuevos instrumentos financieros en la primera década del siglo XXI”. En Azcuy Ameghino, E.; Castillo, P.; Fernández, D.; Ortega, L.; Pierri, J.; Romero Wimer, F. y Villulla, J. M. *Estudios agrarios y agroindustriales*. Buenos Aires, Imago Mundi. pp. 93-135.
- Gaggero, A.; Schorr, M. y Wainer, A. (2014). *Restricción eterna. El poder económico durante el kirchnerismo*. Buenos Aires, Ed. Futuro Anterior y Revista Crisis.
- Gastaldi, L.; Litwin, G.; Maekawa, M.; Centeno, A.; Engler, P.; Cuatrín, A.; Chimicz, J.; Ferrer, J.; Suero, M. (2015). *El Tambo Argentino: una mirada integral a los sistemas de producción de leche de la región pampeana*. Ed. INTA.
- Giarracca, Norma y Teubal, Miguel (2010). “Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo”. *Nueva Época*, 5, pp. 113-133.

- Gorenstein, S.; Napal, M. y Barbero, A. (2009). "Desafíos del desarrollo rural en Argentina: una lectura desde un territorio de la pampa húmeda". *Economía, Sociedad y Territorio*, IX (29), pp. 119-143.
- Gras, Carla (2006). "Redefinición de la vida rural en el contexto de la modernización: Relatos de "ganadores" y "perdedores" en una comunidad rural en la región pampeana argentina". En *VII Congreso Latinoamericano de Sociología rural*. Quito, ALASRU.
- Gras, Carla y Hernández, Valeria (2013). "Los pilares del modelo agribusiness y sus estilos empresariales". En Gras, C. y Hernández, V. (coord.). *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires, Ed. Biblos. pp. 17-46.
- Gras, Carla y Sosa Varrotti, Andrea. (2013). "El modelo de negocios de las principales megaempresas agropecuarias". En Gras, C. y Hernández, V. (Coords.). *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires, Ed. Biblos. pp. 215-236.
- Gutman, Graciela (1999). "Desregulación, Apertura Comercial y Reestructuración Industrial. La Industria Láctea en Argentina en la Década de los Noventa". En Azpiazu, D.; Gutman, G. y Vispo, A. *La Desregulación de los Mercados. Paradigmas e Inequidades de las Políticas del Neoliberalismo: las Industrias Lácteas, Farmacéuticas y Automotriz*. Buenos Aires, Ed. FLACSO, pp. 1-92.
- Gutman, Graciela (2007). "Ocupación y empleo en el complejo lácteo en la Argentina". En Novick, M. y Palomino, H. (coord.). *Estructura productiva y empleo. Un enfoque transversal*. Buenos Aires, METySS, pp. 225-268.
- Gutman, Graciela y Ríos, Paula (2010). *Estudio Sectorial Sector lácteo de Argentina*. Buenos Aires, Centro Redes.
- Gutman, Graciela y Lavarello, Pablo (2005). "Reconfiguración de las Empresas Transnacionales Agroalimentarias y sus impactos locales. El caso de las industrias lácteas". *RIEA*, N° 23, pp. 5-33.
- Gutman, Graciela y Rebella, César (1990). "Subsistema lácteo". En Gutman, G. y Gatto, F. (comp.). *Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos (1970-1990)*. Buenos Aires, CEPAL. pp. 79-112.
- Gutman, G.; Guiguet, E. y Rebolini, J. (2003). Los ciclos en el complejo lácteo argentino. Análisis de políticas lecheras en países seleccionados. Buenos Aires, SAGPyA.

- Gutman, G.; Lavarello, P. y Ríos, P. (2010). "Oportunidades biotecnológicas y estrategias innovativas en las industrias lácteas en Argentina". *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, N° 33, pp. 5-45.
- Hernández, Valeria (2009). "La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas". En Gras, C. y Hernández, V. (Coord.). *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires, Ed. Biblos, pp. 39-64.
- Lema, Daniel y Gallacher, Marcos (2004). *Análisis de la industria láctea: Competitividad y relaciones con la cadena. Trabajo realizado para CIL (Centro de la Industria Lechera)*. Manuscrito no publicado.
- López, Emiliano (2015). *Los años post-neoliberales. De la crisis a la consolidación de un nuevo modo de desarrollo*. Buenos Aires, Ed. Miño y Dávila.
- Margiotta, Eduardo y Angélico, Héctor (2001). "Producción tambera, mano de obra y relaciones agroindustriales en el partido de Magdalena". En Aparicio, S. y Benencia, R. (coord.). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino*. Buenos Aires, Ed. La Colmena, pp. 91-116.
- Martínez Dougnac, Gabriela (2007). "Las leyes del proceso de producción capitalista: análisis de los procesos modernos de concentración económica en el agro pampeano. Notas a partir del estudio histórico de fuentes estadísticas". En: Graciano, O. y Lázaro, S. (comp.). *La Argentina Rural del Siglo XX. Fuentes, problemas y métodos*. Buenos Aires, Ed. La Colmena.
- Murmis, Miguel y Murmis, María Rosa (2012). "El caso de Argentina". En Soto Baquero, F. y Gómez, S. (Coords.) *Dinámicas del mercado de la tierra en América Latina y el Caribe: concentración y extranjerización*. Santiago de Chile, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. pp. 15-57.
- Posada, Marcelo (1995). "La agroindustria láctea pampeana y los cambios tecnológicos". *Debate agrario*, 21, 85-113.
- Posada, Marcelo y Pucciarelli, Pablo (1997). "La producción láctea argentina a través del CNA '88". En Barsky, O. y Pucciarelli, A. (Coord.) *El agro pampeano. El fin de un período*. Buenos Aires, FLACSO-UBA, pp. 587-641.
- Quaranta, Germán (2003). "Reestructuración, organización del trabajo y mediería en la producción lechera de la pampa húmeda

- bonaerense". *Documentos de trabajo del CEIL-PIETTE*. Serie Informes de Investigación, N°13. Buenos Aires.
- Quaranta, Germán (2001). "Organización del trabajo y la producción en explotaciones tamberas de la pampa húmeda bonaerense. Un estudio de casos en el partido de Adolfo Alsina". En Aparicio, S. y Benencia, R. (coord.). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino*. Buenos Aires, Ed. La Colmena, pp. 117-139.
- Romero Wimer, F. y García, Y. (2011). "La exportación de granos en su laberinto. Aspectos clave de la centralización y la extranjerización del sector externo en el agro pampeano". En *VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires, CIEA-FCE-UBA.
- Romero Wimer, F.; Erro Velázquez, M. y González Passetti, A. (2011). "Concentración y extranjerización de las industrias de agroquímicos y semillas en la argentina". En *VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires, CIEA-FCE-UBA.
- Suárez, Blanca y Vigorito, Raúl (1981). *Capital extranjero y complejos agroalimentarios en América Latina: Historia y estrategia*. México, ILET.
- Taverna, Miguel (2015). *Aportes para el análisis de la evolución reciente de los sistemas de producción de leche en Argentina*. Ed. INTA.
- Teubal, Miguel (2002). "Globalización y Nueva Ruralidad en América Latina". En: Giarraca, Norma. (Comp.). *¿Nueva Ruralidad en América Latina?* Buenos Aires, CLACSO, pp. 45-65.
- Teubal, M.; Domínguez, D. y Sabatino, P. (2005). "Transformaciones agrarias en la Argentina. Agricultura industrial y sistema agroalimentario". En: Giarracca, N. y Teubal, M. (Coord.). *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. Buenos Aires, Alianza Editorial.
- Trajtenberg, Raúl (1977). *Un enfoque sectorial para el estudio de la penetración transnacional en América Latina*. México, DEE/D/1. ILET.
- Tsakoumagkos, Pedro. (2013). "Agricultores familiares y Agriculturización Bonaerense. El caso de San Andrés de Giles (provincia de Buenos Aires)". En Gasselin, P.; Cloquell, S. y Mosciaro, M. (Comp.). *Adaptación y transformaciones de las agriculturas pampeanas a inicios del siglo XXI*. Buenos Aires, CICCUS. pp. 91-130.
- Vértiz, Patricio (2014). *Estrategias de persistencia de la producción familiar tambera ante el avance del modelo de agronegocios: el caso*

- de Chascomús y Lezama*. Tesis de maestría. FCAyF, UNLP. Recuperada de SEDICI: <http://hdl.handle.net/10915/45189>
- Vértiz, Patricio (2016). “El rol de la pluriactividad en la persistencia de la producción familiar láctea en la cuenca de Abasto Sur de Buenos Aires”. *Trabajo y Sociedad*, 27, pp. 475-499.
- Vigorito, Raúl (1977). “Criterios metodológicos para el estudio de complejos agroindustriales”. El desarrollo agroindustrial y la economía internacional. *Documentos de Trabajo para el Desarrollo Agroindustrial* N°1. México, SARH-CDAL.
- Wainer, Andrés y Schorr, Martín (2014). “Concentración y extranjerización del capital en la Argentina Reciente: ¿Mayor autonomía nacional o incremento de la dependencia?”. *Latin American Research Review*, 49(3), pp. 103-125.

Fuentes

- Anuario Lechero 2013. Fundación para la Promoción y el Desarrollo de la Cadena Láctea Argentina (FunPEL). 30 p.
- Anuario Lechero 2015. FunPEL. 43 p.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario 1960. Resultados Generales.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados Generales.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario 2002. Resultados Generales.
- Revista Mercados, Años 2002-2015.

La cúpula agroindustrial del complejo lácteo argentino: integración subordinada de la producción primaria a la dinámica del capital industrial

Fecha de recepción: 12/2/2017

Fecha de aceptación: 27/4/2017

